



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

EL PROCESO DE DESARROLLO DEL COLECTIVO
PALABRARTE, UNA AGRUPACIÓN DEDICADA AL IMPULSO
DE LA CULTURA LECTORA.

INFORME ACADÉMICO

POR ACTIVIDAD PROFESIONAL

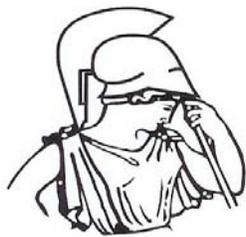
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS
HISPÁNICAS**

P R E S E N T A:

Jorge Orozco León

ASESOR: MTRO. JESÚS GÓMEZ MORÁN



CIUDAD UNIVERSITARIA

2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A la UNAM.

A toda mi familia.

A los miembros del Colectivo Palabrarte.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	4
CAPÍTULO 1	
1.- Antecedentes	6
CAPÍTULO 2	
2.-Apunte teórico	
2.1.- Del fenómeno de la no lectura a la necesidad de una cultura lectora.....	13
CAPÍTULO 3	
3.- Descripción de las acciones	23
3.1 Jornadas literarias	24
3.2 Programa radial “La quinta rueda”	31
3.3 Gaceta literaria <i>palabrarte</i>	37
3.4 Programa para formación lectora <i>Poesía circulante</i>	43
Conclusiones	54
Anexos	58
Bibliografía	78

INTRODUCCIÓN

El presente informe refiere la experiencia de casi diez años de trabajo en colectivo. Describe un proceso de desarrollo en el que resulta fundamental el autodescubrimiento constante de una agrupación, respecto a lo que quería y podía hacer; lo cual, sin duda, fortaleció mi labor desde la perspectiva del desempeño profesional. Esto fue permitiendo gradualmente la construcción de un horizonte, que es el que actualmente le permite a dicha agrupación plantear un proyecto integral que aspira a convertirse en un sistema de trabajo para el desarrollo de la cultura lectora.

Básicamente, este informe está estructurado por apartados concomitantes y dispuestos en orden cronológico, en los que se describen las acciones realizadas. Desde luego, hay también una parte inicial que ofrece los antecedentes y el contexto general en el que se va desplegando el proceso, así como también un planteamiento teórico que trata de vincular algunos de los principales conceptos referentes al estudio de la formación lectora con la experiencia profesional descrita.

Así pues, en el informe se describirán y evaluarán las principales acciones que como agrupación realizamos. Dichas acciones tuvieron como propósito sustancial promover la cultura lectora, mediante un enfoque y principios operativos que se caracterizaron por hacer sentir al público al que nos dirigíamos que la literatura y la lectura en general es algo palpable y factible en cualquier ámbito de nuestras vidas,

tratando de romper con una visión estereotipada de la literatura y la lectura que hace que éstas sólo puedan concebirse desde una perspectiva academicista o forzosamente intelectual. Las acciones a las que nos referimos son: a) la realización de eventos de confluencia comunitaria, denominados “Jornadas literarias”; b) la emisión de un programa de radio llamado “La quinta rueda”; c) la publicación de una revista mensual llamada *palabrarte*; y d) la elaboración e incipiente aplicación de un programa para la formación lectora denominado *Poesía circulante*. Cabe señalar que cada uno de los apartados en los que se realizará la descripción de las acciones se acompañará de sus correspondientes conclusiones, además de la evaluación general de todo el proceso en su conjunto, que se presentará al final del documento.

Finalmente, es de subrayar el hecho de que, más allá de la importancia que tiene registrar y evaluar las acciones que profesionalmente se hayan realizado, lo más importante será la continuación de un proceso que, para el caso de la formación lectora, sólo encuentra resultados en la acción permanente.

CAPÍTULO UNO

1. ANTECEDENTES

En el año 1998 ingresé como instructor a la Casa de la Cultura del Estado de Oaxaca, institución que por muchos años ha contribuido a la formación cultural de un amplio sector social de la ciudad capital de esta entidad federativa. Ahí, me fue asignada la impartición de talleres literarios tanto a niños, como a jóvenes y adultos. La experiencia profesional que ahora relato tiene que ver con la conformación e interacción de un grupo de trabajo de jóvenes y adultos que se originó en los talleres trimestrales impartidos en dicha institución. De esta manera, hacia el año 2000 se establece la agrupación que en adelante llamaríamos “Colectivo Palabrarte”, una vez que habíamos definido como propósito general participar en el desarrollo de la cultura lectora en una forma amplia y continua desde la doble perspectiva del quehacer literario: la lectura y la creación.

Independientemente de que muchos se hayan tenido que retirar por sus actividades personales, considero pertinente mencionar a quienes han sido parte fundamental en el proceso que se está describiendo. Ellos son: Nasario García Ramírez, Mayra Jiménez Santiago, Héctor Alejandro Valle López, Brenda Prieto Soto, Yahir Alonso Ortiz, Agustín Chávez Valentín, Vladimir Méndez Jiménez, David Cuevas

Ramírez, Lizeth Matus Melchor, Liliana Jiménez Mota, Juan José Jiménez, Rosy Villavicencio Reyes, Gustavo Josafath Hernández Silva y Magdalena Barrientos y Fragoso.

Inicialmente, el Taller sólo se dedicó a la lectura y construcción de textos por parte de sus integrantes. Posteriormente, comienzan a surgir ideas en torno a cuál era el sentido y potencial que un taller literario podía tener en cuanto al desarrollo cultural en un contexto e impacto mucho mayor. Este momento nos ha parecido fundamental, ya que a partir del ensanchamiento de nuestras expectativas fue que pasamos de las metas personales (en el asunto de la escritura, por ejemplo) a las metas grupales, con los proyectos; y, al realizar los proyectos, se nos generaron metas eminentemente sociales, de ahí que actualmente estamos intentando iniciar nuestro Proyecto General ya constituidos como una Asociación Civil cuyo trabajo pretende ser permanente, sistematizado y enfocado al desarrollo de la cultura literaria.

Nuestra agrupación ha vivido dos periodos. El primero, de 1999 al 2008; el segundo, del 2012 a la fecha. Son básicamente las acciones realizadas durante el primer periodo las que presentaremos en este informe; no obstante, también haremos mención de las que se están realizando actualmente bajo la idea de mostrar una perspectiva completa del proceso; es decir, informar y reflexionar sobre lo que se hizo y sobre lo que se está haciendo, así como plantear una perspectiva hacia el futuro, ya que nos parece importante no sólo enumerar los trabajos realizados o por realizar, sino fundamentalmente mostrar la realidad de un proceso con sus alcances, limitaciones, aciertos, errores, disyuntivas, etcétera, para tener una mejor idea de lo

que representa o puede representar una célula cultural inserta en un cuerpo social con las características de nuestro país.

Así pues, el primer periodo de nuestro proceso se conforma, de acuerdo con la serie de hechos, de la siguiente manera:

Primeramente y como ya lo habíamos mencionado, a partir de que nos planteamos probar nuestro potencial como una agrupación literaria, sentimos la necesidad de llevar a cabo un evento o serie de eventos que nos permitieran tener contacto directo con la gente y también una experimentación de lo que significa la promoción de la lectura (en ese entonces comenzábamos a entender la idea de cultura lectora) y la difusión de textos, obras o autores; es decir, que pudiera perseguir propósitos como la difusión y análisis de la literatura universal, incluyendo, desde luego, autores del ámbito local, y la interacción de las diversas disciplinas artísticas en el marco de la literatura, hacia la búsqueda de un público amplio y consistente que fuera partícipe de un fenómeno de desmitificación tanto del arte en general como de la obra literaria en particular. Se presenta entonces a la Casa de la Cultura Oaxaqueña el proyecto de las Jornadas Literarias, las cuales se llevan a cabo por cuatro años consecutivos. Estas *Jornadas literarias* nos permitieron experimentar de una manera cercana e intensa, si bien hasta cierto punto efímera por tratarse de un evento de duración limitada, algunos fenómenos tales como el potencial que tiene el texto ante el lector voluntario o involuntario; las reacciones diversas del público (llámese lector o espectador) ante la presentación de la literatura en formas diversas, digamos tradicionales o convencionales, y formas que escapan a todo eso; la realidad

estadística de una afluencia que tiende a ser creciente pero que no alcanza todavía a ser un tenue reflejo de una transformación social y cultural; la escasa organización o falta de proyecto común dentro del medio literario y, al mismo tiempo, la disponibilidad de parte de quienes lo integran de participar y compartir su trabajo; y otras situaciones más sobre las cuales, en el apartado de la descripción de las acciones, nos permitiremos abundar.

Hacia el año 2005 se genera una nueva inquietud, en el creciente ánimo de promover la lectura y difundir el texto literario, dentro del conocimiento o certeza de que precisamente el acto de promover y difundir era justamente un acto de comunicación, y que las maneras en que ésta puede lograrse no tienen límites. Se realiza entonces el proyecto de una emisión radiofónica que se denominó “La quinta rueda”, un programa con temas literarios que en su transmisión combinaba la información, el comentario y la música asociada con el tema en turno, con la intención de alejarse de las imposturas intelectuales o academicistas, como tratando nuevamente, al igual que en las *Jornadas* y ya como uno de los principios de operación de nuestro proyecto general, de desmitificar la literatura y acercarla al lector potencial.

Posteriormente iniciamos con la publicación de la gaceta *palabrarte* (ya antes habíamos colaborado con la publicación de algunos números de una gaceta institucional llamada *Puertabierta* en la Casa de la Cultura Oaxaqueña). Más adelante, en su segunda época, con la gaceta *palabrarte* obtuvimos la beca “Edmundo Valadés”, en la segunda mitad del año 2006 y primera del 2007. En total, en esta segunda época

logramos publicar 27 números. Dicha gaceta nos permitió experimentar un primer nivel de “transferencia” en nuestro desarrollo; es decir, logramos un salto cualitativo en nuestro horizonte, a partir de lo que hacíamos en el taller y de lo que empezábamos a construir producto de nuestra ejercitación, reflexiones y actitud volitiva. Así, al tiempo que la gaceta nos ofrecía un espacio de proyección de nuestra propia escritura, también nos generaba otras situaciones de intervención o aprendizaje, tales como el trabajo de selección de material a publicar, y la construcción de criterios que definían el perfil o contenido general de la gaceta; en otras palabras, nos puso sustancialmente de frente al ejercicio editorial en todas sus facetas, desde el diseño hasta la mercadotecnia de un producto que aspiraba a ser cultural. Fue una experiencia provechosa, sin duda, porque entendimos, entre otras cosas, ciertas razones por las que una revista literaria resulta por lo general efímera, ante la falta de recursos económicos y ante la falta de procesos formativos hacia quienes pretendemos sean nuestros lectores. Hay escritores, hay editores, hay un cierto número de lectores, pero no hay un sistema de formación hacia la actividad de la lectura debidamente organizado, especializado; profundo y permanente.

Finalmente, entre el 2006 y el 2008 se va desarrollando lo que actualmente se denomina *Poesía circulante*, un programa de actividades para la formación de lectores y desarrollo de la cultura literaria, que puede aplicarse preferentemente a públicos fijos como escuelas, trabajadores, comunidades pequeñas como agencias municipales, colonias, etc. El programa consiste en acercar el texto al lector en formas breves, continuas y múltiples a través de varias estrategias y acciones (que en el apartado correspondiente tendremos oportunidad de describir) sistemáticamente aplicadas en

un proceso basado en periodos trimestrales y sujeto a evaluaciones continuas cuya meta final es la formación de lectores autónomos.

Hasta ahí termina el primer periodo de nuestro proceso como agrupación y como proyecto. Situaciones de orden personal en varios de los miembros del colectivo nos llevaron a detener temporalmente las actividades ya que se nos dificultaba mucho la coordinación y la gestión necesarias para seguir adelante. El paréntesis temporal duró cuatro años, desde finales del 2008 hasta enero del 2013. De esa última fecha a este momento, hemos logrado retomar el proceso, curiosamente, iniciando desde el último de los proyectos (el que habíamos dejado inconcluso), que es el de *Poesía circulante*, con la intención de que, gradualmente, en tanto recuperamos nuestra capacidad de organización y generamos recursos para subsistir, iremos rehabilitando los demás proyectos (*Jornadas Literarias*, emisión radial *La quinta rueda*, gaceta *palabrarte* e impartición de cursos y talleres diversos en el campo literario y educativo en general. En términos esquemáticos, podemos decir que actualmente somos una Asociación Civil dedicada al desarrollo de la cultura lectora, a través de un proyecto general en vías de reactivación conformado por cinco campos de trabajo: 1) la publicación periódica de una gaceta literaria; 2) la organización de eventos de confluencia comunitaria (*Jornadas literarias*); 3) la emisión de un programa radial literario; 4) la aplicación de un programa para la formación lectora (*Poesía circulante*); y 5) la impartición abierta y permanente de cursos y charlas en los temas literarios, educativos y culturales en general.

Que México (y muy *dentro* de éste, Oaxaca, el estado donde hemos llevado a cabo nuestro proyecto), según la UNESCO, ocupe el penúltimo lugar en hábitos de lectura en una lista de 108 países es, como todo mundo dice, alarmante. Por ello, nosotros sólo ponemos de manifiesto que, como promotores de la cultura lectora, tenemos que ocuparnos permanente y crecientemente de nuestros asuntos, llevar lo más eficientemente posible la literatura y la lectura en general a la gente, de manera directa y con la mejor intención de sembrar un precedente valedero para que se genere, paulatinamente, un efecto de expansión sistemática de nuestro *modus operandi*. Sabemos que no somos los únicos, como también sabemos que todavía no somos suficientes.

CAPÍTULO DOS

2. APUNTE TEÓRICO

2.1 Del fenómeno de la no lectura a la necesidad de una cultura lectora

Independientemente de la existencia de otros sistemas de comunicación, el lenguaje alfabético es y seguirá siendo el principal interlocutor entre la inteligencia humana y su propio mundo. En *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Armando Petrucci cita y a la vez complementa: “Según Robert Pattison, ‘la *literacy* de la época de los faraones en adelante no ha padecido estragos, sino solamente cambios’; y podemos presuponer que seguirá cambiando sin desaparecer”¹. No obstante, la relación alfabeto/ser humano ha tenido siempre una dificultad que afrontar: su buen funcionamiento va más allá de una mecanizada decodificación de símbolos.

En efecto, el lenguaje alfabético y sus aplicaciones representan un sistema de soporte y crecimiento para el ser humano, pero hay algo que debemos observar: este sistema es connatural en lo general con respecto a la necesidad de expresión, pero en lo específico se implanta artificialmente a través de las lenguas o idiomas; se implanta un código que, de entrada, hay que aprender a descifrar; y más aún, hay que aprehenderlo. Esta es quizá la principal dificultad de la lectura y la escritura. El hecho de no poder superar por diversas causas la barrera de la asimilación, diríamos incluso de la digestión casi orgánica del idioma y su código (gramática, sintaxis, semántica).

¹ Robert Bonfil; Armando Petrucci... (et al); bajo la dirección de Guglielmo Cavallo y Roger Chartier. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid, Ed. Taurus, 1997.

Este proceso inacabado de compenetración entre el individuo y el lenguaje alfabético genera un estado de inapetencia, indiferencia, dificultad y hasta choque de dicho individuo hacia la lectura y, en consecuencia, hacia la escritura. Se trata entonces, primordialmente, de asimilar (aprehender) un lenguaje hecho de palabras para poder estar en condiciones de comprender, percibir, prefigurar y, en un momento dado, emitir cualquier explicación, referencia, información o expresión del mundo que nos rodea. De la buena asimilación que un individuo tenga de este lenguaje, depende una buena parte de lo que necesita para desempeñarse con una visión y facultades más amplias ante la vida. Mientras mayor compenetración o asimilación natural del lenguaje se logre en el individuo, mayor eficiencia tendrá en el uso de los recursos de comunicación lingüística. Y por ello nos referimos no solamente a la capacidad de expresión oral y escrita, sino también a la ampliación de horizontes, expectativas y capacidad de asombro y disfrute del acto de leer, el cual, curiosamente, se convierte en el principio y el fin de un ciclo de desarrollo y un fenómeno ya eminentemente humano y, por lo tanto, social: el de la cultura lectora.

Porque, evidentemente, la cultura lectora existe, de eso no hay duda, en la gran mayoría de comunidades del mundo; es decir, el conjunto de situaciones, acciones, seres, conocimientos y objetos en torno al acto de leer ahí está. Pero eso no significa que esa cultura lectora tenga un adecuado proceso de desarrollo, que sea consistente y, sobre todo, que permee todos los estratos de una sociedad. Entonces, ¿cómo se da esa falta de compenetración entre individuo y lenguaje? O, en todo caso, ya que hemos propuesto que se trata de un fenómeno artificial, de un problema de aprendizaje, ¿cómo es que no se logra o, incluso se va desgastando?

Porque, ciertamente, este proceso de compenetración hacia el lenguaje se intenta lograr en los primeros años, primero de manera natural en el medio familiar y después de manera inducida y sistemática en el medio escolar; sin embargo, en términos generales no hay el resultado deseado; antes bien, se va generando una idiosincrasia estudiantil de rechazo hacia todo intento por parte de la institución educativa por lograr esa compenetración entre lenguaje e individuo. Cito a continuación un párrafo de Michèle Petit, de su libro *Nuevos acercamientos de los jóvenes hacia la lectura*:

Es necesario observar que incluso muchos jóvenes que lograron concluir con éxito sus estudios no son benevolentes hacia la escuela. Entre nuestros entrevistados, muchos coinciden en pensar, por ejemplo, que la enseñanza tiene un efecto disuasivo sobre el gusto por la lectura. Se quejan de esos cursos en los que se disecan los textos y donde les resulta imposible verse reflejados. De las fichas de lectura abominables, de los programas que rinden culto al pasado. De toda esa jerga tomada de la lingüística con que los atiborran, etcétera.²

Y es que la manera de superar esa barrera de la que hablábamos anteriormente va mucho más allá, en el caso de nuestro país, de un buen curso de Español; es decir, la asimilación del lenguaje no se da sólo con el trabajo académico o puramente cognitivo, sino también con un trabajo de carácter vivencial, y de experiencias variadas y múltiples circunscritas en el plano de lo recreativo y/o utilitario. Delia Lerner, en su libro *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, destaca el hecho de que hay “un abismo que separa la práctica escolar de la práctica social de la lectura y la escritura...”³; explica que esto se debe fundamentalmente al fenómeno de la

² Michèle Petit. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, F.C.E., 1999.

³ Delia Lerner. *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, SEP/FCE, 2001.

transposición didáctica; es decir, al hecho de que lo que se tiene que enseñar necesariamente debe ser “presentado” fragmentariamente al alumno en una parcela de espacio-tiempo y que, de una u otra forma, esto modifica (si no es que muchas veces altera por completo) el sentido primario del conocimiento o práctica social que se pretende enseñar. Por ello resalta que “la versión escolar de la lectura y la escritura no debe apartarse demasiado de la versión social no escolar”⁴.

Pero esa falta de compenetración (en el sentido ya antes expuesto) con el lenguaje alfabético como una causa importante, acaso determinante, del fenómeno de la no lectura (o dicho de otro modo: que impide el acercamiento voluntario y autónomo del lector al texto) no sólo se da en el medio escolar en niños y jóvenes. Dicha falta de compenetración en realidad se debe a que en todos los escenarios de la vida: el familiar, el escolar, el laboral o el social, los individuos mantienen un contacto *discontinuo, ineficiente o insuficiente* (cada una de estas problemáticas amerita un estudio propio) con el lenguaje alfabético por múltiples factores que van desde la acción invasiva y alienante de los medios electrónicos hasta la intervención deficiente o insuficiente de los modelos e instituciones educativos y culturales.

Por ello se ha venido manifestando de forma más evidente el detrimento de las herramientas y medios típicos de la lectura, como son los mismos libros y, sobre todo, las bibliotecas; por otro lado, se percibe cada vez más la falta de individuos y programas eficientes especializados en la formación de lectores justamente ahí, en las bibliotecas y escuelas, donde potencialmente los podemos encontrar (es decir, formar), y es que, de acuerdo con lo planteado, no es lo mismo aplicar un programa de

⁴ Ídem.

Español, incluso de lectura y redacción, rigurosamente sujeto a un periodo de tiempo junto a otras asignaturas, que aplicar un programa de animación a la lectura y construcción de textos como parte de un proyecto en firme hacia la formación de lectores, pero con criterios y enfoques a salvo de la limitada y rígida norma escolar. Finalmente, y en débil contraparte a esa acción invasiva y alienante de la que hablábamos, se observa también un escaso aprovechamiento de los medios de comunicación masiva con respecto al acercamiento al lector (al público en general) del texto literario utilizando medios, sobre todo, como televisión y radio.

Es justamente aquí donde se genera la necesidad de intervención, tanto en el medio escolar como en el social, por parte de los organismos o instituciones culturales; preferentemente, si los hay, aquellos que se dedican específicamente al desarrollo de la cultura lectora en una sociedad o comunidad de individuos determinada. Se presenta entonces *el ejercicio de la lectura* como un asunto fundamental en ese proceso de compenetración, pero la lectura aquí como parte de una visión pedagógica, como un recurso didáctico que permite acelerar, destrabar o simplemente facilitar esa mediación entre el lenguaje alfabético y el individuo. La lectura, en fin, como un proceso gradual de menor a mayor densidad, complejidad, intensidad; un proceso acoplado al propio individuo que se descubre a sí mismo como lector.

Por ello hablábamos hace un momento de la lectura como principio y fin, como causa y consecuencia de un proceso de desarrollo en donde *la lectura* en realidad se torna un complejo dinámico que va de lector a lector. O sea, el lector creativo que en algún momento escribe algo que posteriormente se transmite a un nuevo lector pero

que, además, en ese ciclo coexisten una serie de situaciones que en su conjunto manifiestan todo un sistema de acciones vinculadas entre sí. En este sentido, la idea de intervención respecto al proceso de compenetración del individuo y el lenguaje no se agota solamente con el único o aislado acto de la lectura, sino que abarca, en un sentido elemental, los principales aspectos y situaciones de la cultura lectora; es decir, lectura, creación, selección, edición, publicación, distribución, promoción, difusión y crítica del texto. Todo ello, desde luego, bajo una perspectiva didáctica, sustancialmente lúdica y en una forma proporcional al desarrollo o condiciones procesuales del individuo o grupo de individuos a formar y a las circunstancias infraestructurales de la comunidad atendida, pero involucrados todos, de una u otra forma, en una dinámica real y palpable, cercana y propia, en lo que respecta al lenguaje y el texto. Por ello aquí cabe referir lo que sostiene Emilia Ferreiro en este mismo sentido:

Es importante tener cada vez más personas en condiciones de reproducir textos, porque hay un enorme riesgo, en esta sociedad consumista en la que vivimos, en pensar en los lectores solamente como consumidores de textos (...) es necesario pensar en esta especie de lector completo que es el lector-productor-crítico-comentarista-espectador y autor⁵

En efecto, si la sociedad de consumo es más fuerte que la capacidad crítica del individuo, el resultado se concreta en enajenación y estancamiento con respecto a cualquier proceso de desarrollo. En el caso de la formación lectora, este fenómeno genera lectores débiles, manipulables, acríticos, y por ello es común que la mayoría de personas lean más libros dictados por la mercadotecnia que por su calidad o importancia estética o histórica (sucede que se adquieren o regalan libros por efecto

⁵ Citada por Mercedes Calvo en su libro *Poesía con niños*, México, CONACULTA, 2010.

de la moda, sin que éstos se lean o terminen de leer). Por ello es entendible que actualmente se plantee una formación lectora más integral. Es cierto que no necesariamente un lector debe ser un escritor, pero no se trata de eso propiamente, sino de que aquél que se va formando en el proceso de la lectura, pueda vivenciar de alguna forma y en el grado que más le sea posible el proceso de construcción (creación) y deconstrucción (análisis y crítica) de un texto, y lograr con ello la compenetración necesaria con el lenguaje alfabético, además de experimentar esos procesos aparentemente ajenos y sin embargo altamente formativos como son los relativos al trabajo de edición, promoción y difusión. Es decir, guardando las proporciones, que todo lector sea reflejo pero también detonante de su cultura lectora.

En resumen, nos parece fundamental entender que la formación lectora como proceso es todavía un objeto de estudio que no da lugar a fórmulas preestablecidas para su abordaje; no obstante, quienes lo estudian van identificando y estableciendo cada vez más sus aspectos fundamentales. En ese sentido, y porque además se vinculan directamente con la experiencia profesional que da forma al presente informe, consideramos que los aspectos centrales en los que los estudiosos coinciden en cuanto a la formación lectora son los siguientes:

- No se trata de hacer lectores (artificialmente) de manera forzada imponiendo el acto de leer, sino de formar lectores (naturalmente) con base en un ámbito formativo⁶. Juan Domingo Argüelles lo puntualiza de manera contundente:

⁶ Al referir su experiencia personal de cómo se volvió lector, Óscar de la Borbolla pone de manifiesto el entrampamiento de los esfuerzos por hacer lectores, que se visualiza en el momento en que se logra

¿Qué es, entonces, la lectura? Un profundo placer, un vicio maravilloso, un deleite singular y, por lo mismo, resulta un abuso estéril tener como toda estrategia cultural y educativa su propagación “a fuerza”⁷.

- Es importante considerar la psicología del lector. Por ejemplo, Michèle Petit con base en sus investigaciones plantea que existe un miedo germinado desde la relación literatura-sociedad hacia el libro, hacia el hecho de ser lector, así como también existe un rechazo ante aquellos que, en medios socioeconómicos “atípicos”, se atreven a leer. Todo ello nos permite, por un lado, estar del lado del lector y acompañarlo en su proceso y, por otro lado, romper gradual y decididamente con los esquemas anquilosados alrededor del individuo que no le permiten ser lector⁸.
- Asimismo, es muy importante, en la relación ritmo/intensidad del proceso, procurar que los lectores en formación vayan logrando lo que Michèle Petit denomina “círculos de pertenencia cada vez más amplios”⁹ como uno de los efectos naturales de la lectura; es decir, la lectura como proceso en el cual el individuo va haciendo suyos elementos sociales, culturales, etc., de otros individuos, de otras geografías o latitudes y de otros tiempos, y va generando una conexión entre su individualidad y la humanidad misma.
- Hay una crisis de funcionalidad en el modelo escolar, en todos los niveles educativos, desde el inicial hasta el universitario, en cuanto al proceso

“...distinguir cómo una persona de manera *natural* se vuelve lectora y cómo intentamos hoy de manera *artificial* volver a una persona lectora. En “Un secreto para volverse amante de la lectura”, *Educare*, nueva época. Año 2, Núm. 5, agosto 2006.

⁷ Juan Domingo Argüelles. *Estás leyendo... ¿y no lees?*, México, Ediciones B, 2011.

⁸ Michèle Petit. Op. Cit.

⁹ *Íbid.*

formativo de la lectura, lo cual da pie a la necesidad de intervención, desde fuera; como también da pie a la necesidad de transformación, desde dentro, de las acciones que no han sido funcionales. La opinión de Gabriel Zaid al respecto nos brinda una perspectiva inquietante porque pone en tela de juicio no sólo el modelo escolar, sino también el cuerpo político-social de nuestro país:

El problema del libro no está en los millones de pobres que apenas saben leer y escribir, sino en los millones de universitarios que no quieren leer, sino escribir. Lo cual implica (porque la lectura hace vicio, como fumar) que nunca le han dado el golpe a la lectura: que nunca han llegado a saber lo que es leer¹⁰.

- Finalmente, nos sumamos a la tesis de Emilia Ferreiro, en el sentido de que la formación de un lector debe integrar sustancialmente los aspectos que dan forma a la cultura lectora; es decir, que cuando hablamos de la necesidad de generar un ámbito formativo dentro del cual el individuo adquiera una formación “natural”, nos estamos refiriendo a generar una dinámica basada en lo vivencial, donde el sujeto en formación no es un simple actor pasivo de la lectura, sino que se mantiene en constante interrelación con otros elementos de la cultura lectora como la creación, edición, crítica y difusión del texto.

Jorge Larrosa, en su obra *La experiencia de la lectura*¹¹, habla justamente de la experiencia como parte de la formación lectora. Hace mención de la paradoja entre el cúmulo de conocimientos objetivos (a partir del Método, en donde la experiencia es sólo un factor) que existen actualmente pero que no son internalizados por los

¹⁰ Gabriel Zaid. *Los demasiados libros*, México, Ed. Random House Mondadori, 2010.

¹¹ Jorge Larrosa. *La experiencia de la lectura*, México, Ed. FCE, 2003.

individuos, y la experiencia vital, individual o personal que es necesaria para la formación humana, pero que ha dejado de tener vigencia en los modelos pedagógicos de la actualidad. Refiere pues la experiencia lectora como un fenómeno de transformación interna del individuo, una experiencia lectora que se vuelve inasible o impredecible para la ciencia pedagógica y que, por ello, se hace necesario que el papel del profesor que pretende enseñar a leer justamente no sea ese, el de la pretensión, sino simplemente dejar leer al individuo para que tenga su propio encuentro con la lectura. Por ello es fundamental atender al carácter experimental o vivencial del proceso formativo. Ciertamente es que arriesgarse a generar un sistema de formación lectora puede hacernos caer en la inasibilidad o desencuentro de la experiencia lectora; sin embargo, como el mismo Larrosa lo reconoce, dejar leer simplemente al individuo y aprender con él en vez de enseñarle algo tiene una dificultad mayor todavía porque justamente implica no renunciar al papel del educador. ¿Qué hacer entonces? Desde luego identificar y fortalecer los principios. Hacer del proceso un escenario dinámico, permanente y propicio para la obtención de la experiencia; lúdicamente, con una didáctica más sutil, creativa, en busca de una sólida cultura lectora.

CAPÍTULO TRES

3. DESCRIPCIÓN DE LAS ACCIONES

El proceso de desarrollo de nuestra agrupación consistió en muchas actividades de difusión y promoción del texto literario, principalmente a través de las charlas y mesas de lectura que se llevaron a cabo en escuelas, parques y, desde luego, en la propia institución que en ese entonces nos albergaba; a través también de publicaciones en revistas locales, así como en la edición de publicaciones efímeras; así como en la implementación de iniciativas como la distribución de *textos-objeto* (tazas, playeras, bolígrafos, etc. con un texto impreso) lo cual dio pie a lo que ahora es *Poesía circulante*, un programa para la formación lectora. Ese contacto con el medio exterior nos fue animando a afrontar apuestas cada vez más ambiciosas que, a la larga, fueron conformando lo que ahora es nuestro Proyecto General para el Desarrollo de la Cultura Lectora. Es así que durante este proceso se hacen medulares, por sus alcances y aportación de experiencias significativas, las cuatro acciones ya mencionadas en el apartado de los antecedentes, las cuales son:

- a) Realización de las *Jornadas literarias*.
- b) Emisión de un programa radial denominado “La quinta rueda”.
- c) Publicación de la gaceta literaria *palabrarte*.
- d) Aplicación de un programa para la formación lectora denominado *Poesía circulante*.

3.1 Jornadas Literarias:

Las Jornadas Literarias son un evento en el que se programan múltiples actividades en torno al quehacer literario, en un periodo de tiempo mínimo suficiente como para generar una impronta de comunicación social en la población atendida. Se trata de otorgar una serie de opciones en las que la literatura se presenta de variadas formas para ser apreciada, o simplemente degustada por el público asistente del que una gran parte, desde luego, son lectores potenciales. Esto último es fundamental para entender los criterios bajo los cuales fueron concebidos y diseñados estos eventos en lo que respecta a su duración y contenidos, como veremos más adelante.

Las Jornadas Literarias que llevamos a cabo en la Casa de la Cultura Oaxaqueña arrancaron en el 2001. En total fueron cuatro, con dos semanas de duración, realizadas anualmente de manera consecutiva. En general, sus propósitos, aunque fueron variando en lo específico, fueron sustancialmente los mismos: a) difundir la literatura oaxaqueña; b) ser espacio de expresión y encuentro con los creadores actuales, y c) de manera específica, brindar un enfoque diferente de la lectura y la literatura, más en la idea de romper con ciertas barreras que impiden una relación más simple y viva entre el texto y el lector¹².

Respecto a esto último, ya en la justificación del proyecto de las primeras *jornadas* se leía la siguiente argumentación:

[...] la literatura no es un mito, no es privilegio de unos cuantos, no es inútil, no es un ocio almidado, no es un compromiso con una ideología o personaje de la historia; es decir, la

¹² Desde un principio la agrupación percibió la importancia que tiene romper con ese anquilosamiento o barreras idiosincráticas o psicológicas que los estudiosos del tema de la formación lectora han plantado.

literatura puede participar de todo ello y de más, pero no es unívocamente eso. [...] En un ámbito de utilitarismo, consumismo ciego, demagogia y otras tantas podredumbres que tanto dificultan la expansión intelectual y cultural de nuestra sociedad, creemos que la literatura debe “desmitificarse” un poco para hacerla más palpable, interesante o cercana a nuestras vidas. Es decir, que la literatura deje de ser alimento exclusivo de la “intelectualidad” (entidad vaga y relativa de la que muchos de sus miembros ni siquiera son verdaderos lectores), para abrir una perspectiva más amplia dotando a las personas de “accesos” (no sólo lecturas sino otras acciones) variados y adecuados a su nivel de percepción¹³.

Queríamos, de entrada, dar a conocer la literatura rompiendo primeramente las concepciones estereotipadas que de ella hay en abundancia en nuestra sociedad. El reto nos llenó de entusiasmo porque desde entonces comenzamos a plantear la idea de desarrollar la cultura literaria, y por ende, la cultura lectora, a partir de otra visión de la literatura y otras formas de plantear los accesos a la misma para los individuos. Tan es así que la programación la caracterizábamos clasificando las actividades en básicas y alternativas; siendo éstas, más los contenidos de aquéllas, lo que nos parecía sustancial si realmente queríamos dejar esa “impronta” en el público asistente, lo cual, dicho sea de paso, va en concordancia con esa formación *natural* que debe buscarse para el individuo-lector. Así, las actividades básicas correspondieron a las que comúnmente se emplean en el entorno cultural: mesas redondas, conferencias, presentaciones de libros, lecturas públicas y talleres literarios. Aquí lo importante para nosotros fue la temática, cuyos contenidos tratamos que fueran del interés y utilidad formativa para la mayoría del público. Por otra parte, las actividades

¹³ El párrafo en cuestión lo escribimos como punto de partida del evento (venía en el programa de mano), y resultó vigente no sólo en las subsecuentes Jornadas, sino en cada una de las acciones que llegamos a realizar.

alternativas fueron acciones que trataban de salirse de los esquemas comunes de difusión y proyección. Se sustentaban en la interdisciplinariedad, la exploración sensorial y la vivencia lúdica. Fue así que hicimos, por ejemplo, exposiciones de poesía, maratones literarios y obras multidisciplinarias, entre otras actividades incluidos los ciclos de cine. A continuación describiremos tres de las principales actividades denominadas “alternativas”:

- Las *exposiciones de poesía* tuvieron dos formatos: el primero consistente en el hecho de colocar una serie de textos de poesía, impresos en opalina gruesa doble carta y montados sobre un marco sencillo colocado sobre pared, como si fuera una exposición de cuadros pictóricos; el segundo, apoyado en el concepto de la instalación temática, en donde una serie de textos se presentaban en diversas formas y espacios a partir del tema, tal es el caso de una instalación que se realizó en el jardín del patio principal de la Casa de la Cultura Oaxaqueña, cuyo tema fue justamente el de la naturaleza, en el que los textos fueron colocados en diversos formatos y complementados con variados implementos, como el texto de Mayra Jiménez Santiago “El sueño de gato”¹⁴, ubicado dentro de una enorme jaula de pájaro colgada de un árbol del jardín antes citado.
- Los *maratones literarios* consistieron en llevar a cabo un programa de actividades coordinadas por dos o tres conductores, en las que se desarrollaron múltiples lecturas, ejercicios de escritura, proyecciones de películas, charlas temáticas y cualquier otra actividad vinculada con el asunto literario hasta que,

¹⁴ Publicado en *Cartografía de la literatura oaxaqueña actual II*, Oaxaca, Ed. Almadía, 2012.

aquellos que desde un principio realizaron las actividades programadas, fueron poco a poco retirándose quedando al final tres o cuatro participantes que se repartieron un lote de libros que había como premio.

- Otra actividad fueron las *obras de carácter multidisciplinario* apegadas al concepto del *performance* en las que, a partir de un guión principal, se presentaban una serie de textos poéticos al tiempo que se ejecutaban coreografías dancísticas con música y componentes escenográficos, todo ello procurando generar una unidad artística cuyos resultados fueron, en la mayoría de los casos, bastante satisfactorios, como fue el caso de una obra que, en la celebración del aniversario de la casa de la cultura, proponía un recorrido desde la entrada del edificio (un ex convento que data del siglo XVIII) hasta el último de sus patios, y cuyo recorrido por pasillos, fuentes y escaleras, nos permitió hacer una propuesta estética de literatura, danza y artes plásticas en la que se trabajaron los conceptos de espacio, tiempo y movimiento. Otra propuesta que adquirió especial cobijo por el público asistente fue aquella en la que se trabajó la temática de la muerte (en Oaxaca tiene mucho arraigo la tradición del Día de Muertos) y, otra, cuyo guión principal consistió en plantear un recorrido simbólico por las etapas de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte. En las tres obras participaron el grupo de danza contemporánea *Koreos Danza Teatro*, dirigido por Gerardo Ibáñez; el *Grupo Puerta Azul* (quienes apoyaron en las instalaciones temáticas y en la realización de escenografías), coordinado por Conrado Álvarez y el Colectivo Palabrarte. En dichas obras el director artístico fue Gerardo Ibáñez.

En cuanto a los contenidos (es decir, los elementos que conforman la cultura literaria) trabajados en las *Jornadas*, podemos decir que los temas abordados durante las cuatro ediciones fueron variados, pero sobre todo, que procuramos que todos formaran parte de un esquema introductorio, no especializado, en el sentido de ser del interés de un público mayoritariamente ajeno a la cultura literaria¹⁵. Se habló pues de las condiciones actuales de la literatura en Oaxaca; también acerca de la importancia y aplicaciones de literatura infantil; de las funciones y situación actual de los talleres literarios; de la visión e influencia cultural de la literatura femenina; de las dificultades, aportaciones y desarrollo de las publicaciones literarias en Oaxaca; entre otros asuntos (ver anexo). En el desarrollo de esos temas participaron personalidades del ámbito literario en Oaxaca tales como Fernando Solana, Jorge Pech, José Molina, Ludwig Zeller, y algunos invitados del centro del país como Vivian Abenshushan y Luigi Amara, entre otros.

A nuestro juicio, las *Jornadas Literarias* desplegaron un proceso de despegue, repunte y declive demasiado rápido. Ello se debió, entre otras cosas, a la dificultad para realizar un evento con recursos e infraestructura que no son propios (nosotros trabajábamos en el seno de una institución), de pronto sujetos a las circunstancias de un presupuesto que cada año iba en reducción, y a la siempre complicada situación de tener que definir entre la visión y exigencias institucionales y las invenciones no siempre garantizables y en algún momento incómodas de un colectivo con espíritu

¹⁵ Cabe señalar que la mayoría de las actividades se realizaron fuera de los espacios escolares, pero en cierta forma estas actividades inevitablemente son un refuerzo o apoyo a la función escolar, en términos de formación lectora.

explorador. No obstante, cuatro ediciones fueron más que suficientes para entender lo siguiente:

- a) Un evento de confluencia social en el terreno cultural, específicamente en el de la cultura literaria, llámese feria del libro, festival literario o jornadas literarias es absolutamente necesario por las aportaciones y accesos que puede ofrecer a la comunidad en donde se lleve a cabo. En nuestro caso, el pequeño proceso de cuatro años de duración del evento nos dejó tres significativos resultados, reflejados en las evaluaciones realizadas al final de cada edición: i) Incremento gradual de la audiencia; ii) confluencia de los principales protagonistas del quehacer literario en Oaxaca, lo cual hasta ese entonces era difícil ver; iii) generación o apertura de espacios de expresión y de apreciación literaria.
- b) Si de manera general, el conjunto de individuos a quienes va dirigido un evento de esta naturaleza carece de un basamento sólido de formación lectora (no nos vamos a engañar, la sociedad de todo el país se puede caracterizar así), de muy poco va a servir que se presenten contenidos temáticos -sólo por el hecho de tratarse de un acto “cultural”- que requieran de conocimientos o experiencias previas, y que en la vía de los hechos en vez de acercar, aleje a las personas de la literatura y de la cultura misma. En ese sentido, nos parece que las Jornadas Literarias, y cualquier evento de este tipo, a fin de cuentas, deben ser en la gran mayoría de los casos una estrategia más dentro de un proceso de largo alcance, eminentemente formativo y, por ello, de carácter estratégicamente didáctico.

- c) Asimismo, es importante que este tipo de acciones tengan una línea de continuidad de largo plazo. Al respecto, debemos reconocer que la falta de presupuesto siempre va a ser un factor que dificulte la realización de un evento así. Nosotros lo hicimos una vez al año y sólo logramos realizar cuatro. Que las dirigencias institucionales, o los organismos patrocinadores, comprendan la importancia del manejo de contenidos y la incorporación de actividades alternativas (poniendo la creatividad por delante) en estos eventos, facilitará en gran medida su realización continua.
- d) Finalmente, y no menos importante para nuestro proceso, creemos también que unas Jornadas Literarias, en su concepto de estrategia formativa, y como ya lo señalamos antes, en su carácter de evento de confluencia social, debe aplicarse en cualquier comunidad y ámbito de individuos, y no solamente como un gran evento en una ciudad importante. Es decir, proponemos que, ajustando el concepto y, desde luego, guardando las proporciones presupuestales o de infraestructura, una comunidad escolar, una comunidad rural, una comunidad laboral, etc., pueda tener la vivencia continua de un evento formativo como las jornadas literarias.

Hasta aquí la descripción de esta experiencia que fue, como ya lo habíamos señalado, el primer proyecto medular de los cuatro que conforman nuestro proceso, al tiempo que nos abrió una perspectiva de amplio rango en cuanto al potencial de acción que como agrupación organizada podíamos desplegar.

3.2 Programa de radio *La quinta rueda*.

Como ya lo habíamos señalado, nuestro proceso de desarrollo nos permitió entender claramente que el acto de promover y difundir el texto literario es un acto de comunicación, y que ésta no tiene límites en sus formas de llevarse a cabo, como bien lo pudimos constatar en las actividades alternativas desarrolladas en las *Jornadas Literarias*. Por lo tanto, como consecuencia natural de ese desarrollo, nuestro colectivo quiso experimentar una nueva forma (nueva para nosotros, claro está) de promover, difundir y desarrollar la cultura literaria, además de seguir rompiendo con el anquilosamiento de la percepción literaria. Fue entonces que nos dedicamos a la realización de una emisión radial cuyos contenidos estuvieran vinculados directamente con la literatura. Para ello nos contactamos con una estación de radio de la ciudad de Oaxaca, de corte cultural, que fue la radiodifusora de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Se acordó llevar a cabo una serie de no más de diez programas o emisiones en calidad de pilotaje, con transmisión pregrabada los días miércoles a las doce de la noche, esto último porque la programación ya la tenían establecida y no podían sacar del aire ningún programa de manera arbitraria.

¿En qué consistió el proyecto? Básicamente, en una emisión radiofónica que tuvo como objetivo participar en el desarrollo de la cultura literaria en Oaxaca a partir de un conjunto de elementos y criterios que generaran una percepción seria y, al mismo tiempo, cálida y creativa del público hacia la literatura en general.

Los elementos aludidos correspondieron al diseño estructural del programa en cuanto a sus contenidos: música, entrevistas, debate, información, lecturas y

emisiones especiales (radioteatro, transmisiones fuera de cabina, etc.). Estas últimas ya no se llegaron a realizar.

Los criterios, por su parte, se sustentaron (al igual que en las Jornadas) nuevamente en el hecho de que la literatura se ubica en un punto muy distante de la sociedad en general, lo cual nos llevó a reafirmar que la percepción literaria y la experiencia lectora deben tener muchas puertas de acceso y muchas formas de vincularse con las personas, sobre todo si pensamos que cualquier cosa, ser o fenómeno de la vida puede ser abarcado por el quehacer literario. De esa manera, la apuesta por la experiencia de un programa de radio resultaba no sólo interesante sino también necesaria para nuestro proceso de desarrollo como promotores de la cultura lectora.

Así pues, se consideró que las emisiones de este programa tendrían que requerir de imaginación, sentido del humor, creatividad, conocimiento, apertura y todo aquello que no permitiera el enclave de ideas preconcebidas, discurso intelectual recargado y vacío, empirismo degradante y estancado y todo aquello que suele hacer de la literatura un ente respetado (quizá porque supone cierto estatus), pero al fin y al cabo frío, aburrido e infranqueable. Al inicio de cada sesión, se escuchaba una presentación que a la letra decía:

En el automóvil social que ciertos seres eminentes y lejanos conducen, la literatura existe y no existe al mismo tiempo. Es marginal, es extraña, es... acaso inútil, es... la quinta rueda.

En la dinámica de sus emisiones, el programa tuvo su enfoque hacia el público en general como potenciales lectores, pero también hacia la comunidad literaria

oaxaqueña, siempre necesitada de espacios de información y análisis que contribuyan a sus procesos de lectura y escritura. Dicha dinámica combinaba los siguientes elementos:

- Música: se transmitía música grabada, generalmente vinculada con el tema de emisión.
- Entrevistas: se realizaron a diversas personalidades del ámbito cultural, de acuerdo con el tema de la emisión en turno.
- Tema central: generalmente, tratamos que desde la selección del tema se percibiera ese carácter lúdico y antisolemne del programa. Su desarrollo se hacía apoyándose en los demás contenidos incluyendo, desde luego, espacios en diferentes momentos del programa para la lectura de textos del o los autores vinculados al tema tratado.

Estos son algunos ejemplos de tema central que se trataron durante las emisiones:

- “Los paraísos artificiales”. Las drogas y bebidas alcohólicas y su relación con la literatura.
- “La literatura en las escuelas”. Qué, cómo y para qué se lee en los diferentes niveles educativos, en Oaxaca.
- “Las malas palabras”. Las llamadas *groserías* y su vínculo con el lenguaje literario y comunicativo en general.

- “Las tres erres mexicanas”. Rulfo, Revueltas y Arreola, tres poderosas escrituras, imprescindibles en nuestra formación lectora.
- “Borges vs. Cortázar”. Combate a dos de tres caídas en el ring argentino.

Fueron pocas las emisiones que logramos hacer (de 8 a 10, máximo). Nunca supimos bien a bien el nivel de audiencia, ni logramos tener un registro cualitativo de las opiniones de los radioescuchas respecto al programa; eventualmente platicábamos con personas a las que les preguntábamos si lo habían escuchado y, obviamente, la mayoría respondía que no; sin embargo, a los pocos que lo llegaban a escuchar les parecía bastante novedoso. Por nuestra parte, experimentamos las dificultades de llevar a la práctica el desenvolvimiento del programa; es decir, hubo temas que, por su naturaleza, no tuvieron mayores dificultades para ser tratados con la soltura necesaria, pero hubo otros con los que no tuvimos la capacidad de desarrollar una dinámica más acorde con el perfil del programa, considerando, además, que nos hicieron falta las transmisiones fuera de cabina que, como ya dijimos, no pudimos llevar a cabo.

Lamentablemente ya no pudimos continuar con las grabaciones. La radiodifusora seguía sin tener espacio en otro horario, y también nos resultaba complicado (ninguno de nosotros era especialista en medios de comunicación) organizar el trabajo y apegarnos a la logística de una transmisión radial. Aun así, la experiencia fue bastante grata y enriquecedora. Y pese a no haber logrado una transmisión con una audiencia más tangible, que nos permitiera observar con objetividad la relación entre el desenvolvimiento del programa y el logro de sus propósitos, quedamos convencidos

de que un programa de radio que contribuya a formar lectores no sólo es posible, sino altamente necesario. Y qué decir de un programa de televisión. Por todo ello, la experiencia del programa radial literario nos permitió establecer conclusiones como las siguientes:

- a) Los medios de comunicación están siendo desaprovechados en la promoción y difusión de la literatura y la formación lectora¹⁶. En parte porque no hay suficientes programas en el esquema de los medios (radio y televisión principalmente) culturales, y ni se diga de los medios comerciales, además de no haber iniciativas de producción que permitan, en el caso de los medios comerciales, intentar alguna incursión en este tipo de programas. En parte también porque quienes se desempeñan en la realización de estos programas han tenido dificultades para comprender la necesidad de eliminar la etiqueta excesivamente academicista de emisiones que, en lo sustancial, sólo deben generarle placer al público, lo cual es el punto de partida para un verdadero proceso de formación lectora (otra vez la necesidad de la ruptura de esquemas anquilosados, y de la formación natural a partir de un ámbito formativo y no de una imposición). Una tercera vertiente de la problemática de no sacar provecho de los medios de comunicación para el desarrollo de la cultura literaria es la falta de diversificación de los programas en función de los

¹⁶ Antonio Noyola, en su artículo llamado "Lectura y escritura del lenguaje sonoro", publicado en *Didáctica de los medios de comunicación. Lecturas*, SEP, 1998, afirma que "la radio es el medio de comunicación de mayor cobertura en México [...], sus mensajes son recibidos por el ama de casa [...], el chofer y los pasajeros del microbús, el joven que parece hipnotizado por su *walkman*, el campesino que labora en su parcela [...] El lenguaje sonoro debe ser abordado en las escuelas de educación básica desde dos perspectivas: como objeto de estudio y como herramienta de conocimiento y creación".

diferentes sectores de la sociedad y no sólo dirigidos al público en general: programas dirigidos al público infantil; o a las mujeres; o a los jóvenes.

- b) Dichos medios están siendo desaprovechados porque no ha habido el suficiente interés tanto de parte de quienes se especializan en los asuntos de la comunicación como de quienes se especializan en los asuntos de la literatura. Se antoja, en este caso, un ejercicio de interdisciplinariedad que debiera ser bien impulsado por las instituciones culturales del Estado, o por los organismos no gubernamentales dedicados al desarrollo de la cultura.
- c) Nos parece que el texto literario, como objeto de difusión, tendría que ocupar espacios no sólo en los programas radiofónicos o televisivos dedicados específicamente a la literatura. En ese sentido nos preguntamos hoy, como también hace ocho años cuando realizamos “La quinta rueda”: ¿por qué nunca escuchamos en las radiodifusoras culturales –ya no digamos comerciales-, además de la pieza musical, uno que otro poema o fragmento narrativo?, ¿pensarán que les bajará el *rating*?

Esta es la descripción, así como algunas valoraciones, de lo que fue la experiencia de la emisión radial denominada “La quinta rueda”. Como ya lo hemos dicho, esperamos reanudar el programa lo más pronto posible, ahora que hemos reactivado nuestro proyecto general, porque nos parece que una parte importante de ese ámbito formativo natural, propicio para el autodescubrimiento del individuo como lector, está en la influencia o impacto de los medios de comunicación.

3.3 Gaceta *palabrarte*

Consecuencia natural de la pulsión escritora, la producción de textos en el taller literario arrojó también la necesidad de generar un espacio para publicarlos. Al principio, nuestros textos se “publicaban” únicamente en las mesas de lectura que organizábamos. Poco después, ya en la idea de ampliar nuestro concepto de difusión de la cultura literaria, publicábamos nuestros textos y los de autores universales en diversos objetos (playeras, tazas, bolsas, hojas sueltas de papel que desde entonces les llamamos “monolibros”, etc.). Sin embargo y como era lógico, la expectativa de la publicación crecía. Fue entonces cuando decidimos afrontar el proyecto de una revista. Ya antes habíamos colaborado como taller literario de la Casa de la Cultura Oaxaqueña en la edición de una publicación llamada *Puertabierta*, que tuvo pocos números por diversas circunstancias de la propia institución, pero que aun así nos brindó la suficiente experiencia como para animarnos a asumir el reto ya de manera independiente.

Fue así que nació la gaceta literaria *palabrarte*. No obstante el ánimo puesto en la empresa, la gaceta se publicó de manera esporádica durante el año 2003 y sólo se publicaron tres números; ello se debió, entre otros motivos, al reducido número de integrantes en el Colectivo y a que éstos tenían actividades que no se podían descuidar, tales como el estudio y el trabajo.

Sin embargo, gracias a la acción continua del taller, se logró integrar a nuevos elementos tanto en el trabajo cotidiano como en los diversos proyectos de difusión. Así, con un entusiasmo renovado, a mediados de 2005 se retomó el proyecto de la

gaceta teniendo como base la experiencia de los miembros fundadores y supliendo la falta de recursos económicos con el trabajo en equipo lo que posibilitó, en un principio, conseguir patrocinadores para sufragar el costo de la publicación. Esta segunda época tuvo pues una mayor organización y entendimiento de lo que queríamos en razón a lo que debíamos hacer. Fue así que se define un concepto para la revista a partir de las siguientes características: a) la llamaríamos gaceta; es decir, necesariamente sería una publicación breve y ágil, cuyo contenido iría dirigido a lectores en formación; b) tendría dos secciones publicadas alternadamente: “zona de reciclaje”, en la que se publicaban artículos o ensayos breves retomados de alguna revista o libro del pasado pero cuyo contenido resultara vigente; y “Euterpario”, que publicaría una entrevista con un músico oaxaqueño o vecindado en Oaxaca con la partitura de algún fragmento de sus obras; y c) mantendría un equilibrio entre los autores de experiencia y los noveles que serían publicados (a esas alturas, pensar que la revista sería un espacio únicamente para nosotros era un disparate). Todo ello nos permitió animarnos a concursar para obtener la beca “Edmundo Valadés”, por parte del FONCA. Cubrimos los requisitos, ganamos la beca por un año, y con ello pudimos ampliar la experiencia editorial, desde el diseño hasta la selección de los textos.

En total, la segunda época de *palabrarte* tuvo 27 números, incluyendo el periodo de la beca “Edmundo Valadés”. Como ya dijimos, estos dos años de trabajo editorial mensual nos ayudaron a generar expectativas nuevas en cuanto a otros proyectos editoriales y de impulso a la cultura lectora, así como también cuestionamientos, dudas y una serie de ideas en función de quienes van construyendo su propio conocimiento en el error y el ensayo. De la serie de reflexiones que se

fueron generando, podríamos destacar algunas en los rubros del concepto editorial, la estrategia de distribución o mercadotecnia y el impacto o funcionalidad del concepto editorial, como las siguientes:

- Resulta fundamental tener un concepto, un cuerpo lo mejor definido posible para la publicación de una revista. Esto para nosotros fue muy importante porque entendimos que una revista no consistía en aventar al mundo un conjunto de textos sin ton ni son, en la idea de “publicar” algo, sino que se trata de transmitir una ideología (en el sentido más puro del término) a través del carácter general del contenido y su formato. Es como si cada revista o publicación periódica tuviera su propio lenguaje, como si cada número fuera un párrafo de un sólido discurso. En el caso de la nuestra, tratamos de comunicarnos con aquellos a quienes el texto literario pudiera resultar una puerta de acceso a la lectura. De ahí el formato breve en el que invariablemente aparecía un ensayo, uno o dos relatos y varios poemas, además de las secciones cuyo contenido tenía por propósito revelar un mínimo de conocimiento y otro tanto o más de inquietud por el tema en cuestión.
- Una vez habituados al concepto editorial, nos preguntábamos cada vez más si nuestra revista podía contribuir directamente a la formación lectora, y nos fuimos planteando la posibilidad de incorporar, aunque fuera de forma intercalada, nuevas secciones que coadyuvaran a tal finalidad. Eso implicaba, desde luego, incrementar el número de páginas (lo cual conlleva también un incremento de los costos). Pensamos en dos nuevas secciones:

una dedicada a la publicación de textos de talleres literarios asentados en Oaxaca o en cualquier parte del país, con el objetivo específico de arrojar y destacar el trabajo de dichos talleres no necesariamente como productores de escritores (creemos que rara vez un taller produce enteramente un escritor, a lo sumo los aloja temporalmente), sino como células generadoras de cultura literaria; la otra sección, dedicada a la publicación de textos que abordaran el tema de la llamada teoría literaria, pero no desde la perspectiva academicista, sino con la finalidad de llenar ciertos vacíos de la cultura lectora en general y la cultura literaria en particular, como para ir desmitificando, descongelando y acercando el texto para hacerlo más palpable y digerible al público lector. La idea no se llevó a cabo, lógicamente, por los costos que esto implicaba. Sin embargo, creemos que es necesario realizarlo. Esperamos lograr esto en la tercera época de la gaceta¹⁷.

- El hecho de tener “definido” un concepto editorial no significa que por ello automáticamente se logren los propósitos que le son inherentes. Cuentan también otros factores, como el tiraje, los puntos de distribución o la selección misma de los textos publicados. De acuerdo con la experiencia vivida, para nosotros hubiera sido importante ampliar el tiraje, ampliar el número de páginas (sólo un poco) para la inserción de nuevas secciones y, sobre todo, realizar un pequeño estudio de impacto en el que pudiéramos

¹⁷ Como ya hemos dicho, actualmente estamos retomando nuestro proyecto general, el cual contempla la publicación de *palabrarte*, ahora en su tercera época.

recoger con mayor objetividad la percepción del público respecto a la funcionalidad y calidad de la revista.

- Para nosotros fue sumamente difícil conseguir patrocinios para el pago de impresión de la gaceta. De hecho, el no poder sostenerlos fue lo que nos llevó a suspender la publicación, una vez que la beca del FONCA había terminado. Esta es quizá la parte más complicada de un proyecto editorial: el costo de la impresión. ¿Se trata de una aplicación de mercadotecnia pura? ¿O se trata solamente de ejercer una punzante y denodada gestión cultural y administrativa en la cual no falte algún moderno mecenas que nos permita respirar aunque sea por un momento? Ambas cosas en la realidad desde luego se combinan. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, tarde o temprano los ingresos se debilitan. Por eso consideramos, entre otras razones, como una buena alternativa, que un proyecto editorial vaya acompañado de otros proyectos que puedan generar recursos para sufragar los gastos más difíciles de enfrentar. Estamos hablando de una dinámica de trabajo que va más allá de la simple publicación de una revista. En ese sentido, es importante señalar aquí que por eso nuestro proyecto general propone –a partir de las experiencias referidas en el presente informe- un sistema de trabajo basado en la aplicación de varias acciones encaminadas al desarrollo de la cultura literaria y la formación lectora, procurando la sustentabilidad, la correlación entre los elementos del sistema y la expansión del modelo a partir de la generación de nuevas células culturales, como la que ahora nuestra agrupación representa.

- Desde nuestra perspectiva, ninguna revista tendrá efectividad sin una base real de lectores. Si bien es cierto que en una cierta medida los lectores de una publicación se forman, o más bien dicho se desarrollan, desde la publicación en cuestión, también es cierto que mientras no se hagan verdaderos procesos formativos en cuanto a la lectura, no se avanzará significativamente en los propósitos de impacto y permanencia. Por ello, nosotros entendemos una publicación como un elemento coadyuvante -uno de varios- en la formación de lectores, aún más si dicha publicación tiene entre sus propósitos específicos justamente ése. Sin embargo, ni siquiera cuando una revista tenga por finalidad contribuir, didácticamente, al proceso de formación lectora de una sociedad, ello representaría un avance significativo sin un contexto sociocultural debidamente sistematizado, con una serie amplia y variada de acciones formativas en absoluta sinergia, constituyendo una sólida cultura lectora.

Hasta aquí la descripción de lo que corresponde a la experiencia editorial que como agrupación tuvimos, particularmente en cuanto a la publicación de la revista de literatura. Destacaríamos, finalmente, la intención de volver a publicar la gaceta, con un proyecto editorial sustentado en los mismos criterios pero con algunas modificaciones y agregados, incluido un estudio de impacto para evaluar el desempeño de nuestra publicación.

3.4 Programa para la formación lectora *Poesía circulante*.

Como ya lo habíamos adelantado en la introducción, entre el 2006 y el 2008 se va desarrollando lo que actualmente se denomina *Poesía circulante*, un programa para la formación de lectores y desarrollo de la cultura lectora. Dicho programa condensa las diferentes experiencias que tuvimos como talleristas, gestores culturales y lectores en formación, pero ahora todas ellas bajo un sistema con tres características fundamentales: progresividad, continuidad y autorregulación; todo ello en la idea de que aquella comunidad de individuos que recibe la aplicación del programa en algún momento de su proceso formativo llegue a detonar la necesidad no sólo de leer por cuenta propia, sino también de generar o participar por cuenta propia en una dinámica de promoción y desarrollo de cultura literaria, lo cual (por ahora al menos en teoría, dado que nuestro programa está en ciernes) permite la reproducción, a mediano y largo plazo, de células culturales con sus correspondientes quehaceres y metas.

Este programa de trabajo técnicamente consiste en acercar el texto al lector en formas breves, continuas y múltiples a través de varias (remarcamos eso: *varias*) estrategias y acciones sistemáticamente aplicadas en un proceso (recordemos que la formación lectora en un grupo de individuos es un proceso, no un suceso aislado y limitado) basado en periodos trimestrales sujeto a evaluaciones continuas cuya meta final es la formación de lectores autónomos y gestores de la cultura lectora, ya como individuos, o como agrupaciones. Lo ensayamos con ciertas estrategias que con el tiempo se fueron ajustando hasta llegar al planteamiento actual.

El programa *Poesía circulante* inició su experimentación en el 2007 en una comunidad universitaria de la ciudad de Oaxaca con el único resultado palpable (ya que en ese entonces carecíamos de un esquema de evaluación), después de seis meses, de coadyuvar parcialmente en la proyección y desarrollo de un joven escritor llamado Ángel Morales¹⁸ que en estos momentos es considerado parte del grupo de autores noveles de este estado de la república, con una obra publicada y un lugar meritorio en un concurso nacional de narrativa. Igualmente se aplicó en la Casa de la Cultura de Oaxaca, con el inconveniente de que en ese momento no teníamos desarrollados instrumentos de control sobre la población atendida, sobre todo entre una población fluctuante, como la que deambula o asiste a cursos en dicha institución.

Actualmente *Poesía circulante* tiene ya un formato de aplicación bien determinado; si bien no por ello podemos decir que deje de estar en constante experimentación ya que parte de su carácter autorregulable consiste justamente en eso. Dicho formato consiste en la aplicación de cinco estrategias iniciales: a) distribución de “monolibros”, b) “De cuento en cuento”, c) periódico mural, d) mesas de lectura y e) taller de lectura y escritura creativa.

El proceso general se divide en etapas o periodos de tres meses. Al término de cada periodo se realiza una evaluación del proceso a través de una encuesta u otros instrumentos o modalidades de evaluación. Si el resultado es positivo se reanuda el proceso apuntando hacia las siguientes etapas de desarrollo del proyecto, en las que se amplía el número de estrategias, o se ajustan las mismas estrategias iniciales en cuanto a su ritmo, densidad o intensidad, todo ello de acuerdo con los resultados de la

¹⁸ Parte de su trabajo se puede encontrar en *Cartografía de la literatura oaxaqueña actual II*, Op. Cit.

evaluación. Conforme avanza el proceso, las acciones comienzan a tener variaciones tendientes a un mayor involucramiento de la comunidad en cuanto a la *dinámica cultural* generada por el proyecto; es decir, que la comunidad vaya personalizando y adoptando el programa participando no sólo en la regulación de los criterios de selección de los textos leídos sino también en la edición y en la creación de los textos publicados en algunas de las estrategias aplicadas; así también en la organización y participación en las mesas de lectura y eventos como las *Jornadas literarias* de tal suerte que, en algún momento del proceso, de esa comunidad surjan individuos con los suficientes elementos formativos como para crear una propia célula cultural en dicha comunidad, o como para crear nuevas células culturales, en sus ámbitos correspondientes, que promuevan el desarrollo de la lectura y la literatura. Con todo ello, ponemos de relieve el necesario carácter vivencial (el lector detonante de su propia cultura lectora) que debe tener un proceso de formación lectora.

A continuación, una descripción básica de las estrategias que conforman el programa *Poesía circulante* en su primera etapa o trimestre:

- Exhibición de Periódico Mural Literario (aplicación quincenal)

Se diseña, edita y distribuye quincenalmente un periódico mural llamado *Página uno*, en formato *plotter* con medidas de 90 x 120 cm, en papel bond, para ser colocado en lugares públicos (a resguardo de lluvia, en mampara o sobre pared), y en el que los usuarios o visitantes puedan informarse, entretenerse y expresarse en la medida que lo deseen en torno a la literatura. Su eslogan reza: “Literatura instantánea para lectores en fuga”. Éstas son las secciones que contiene el periódico mural:

“Invitados del mes”. Autores universales nacidos o fallecidos en las fechas que comprenden el periodo de exhibición, así como aquellos que, de acuerdo a circunstancias particulares, se haga oportuna su inserción. Se edita una breve reseña de vida y obra y, desde luego, algunos textos o fragmentos de textos de sus obras principales.

“Los de casa”. Se publican autores oaxaqueños o radicados en Oaxaca; textos inéditos o que ya han sido publicados, con su correspondiente referencia bibliográfica. Conforme va avanzando el proceso, se incorporan textos producidos por integrantes de la comunidad que estén trabajando en el Taller de Lectura y Escritura Creativa, o de cualquier otro miembro de la comunidad sujeta al proceso formativo de *Poesía circulante*.

“Por si las dudas”. Contiene textos o fragmentos de textos que aborden aspectos elementales de la teoría y la crítica literaria con el objeto de facilitar el proceso de apreciación de las obras literarias.

“Letra espontánea”. Espacio en blanco para aquellos que quieran plantar algunas líneas con el ánimo de ejercitar espontánea y libremente la expresión escrita.

(Espacio para ilustración). Hasta ahora sin título, este espacio publica cartones alusivos al quehacer literario, o alguna obra gráfica de artistas que deseen ser publicados.

- Distribución periódica de monolibros (aplicación semanal)

Se trata de jugar con el concepto de libro en una sola hoja (con dobleces, en algunos casos como un libro origami) de papel: hay un título, una editorial técnicamente hablando, una portada con todo e ilustración, y hay un trabajo creativo en cuanto al diseño general del “libro”. Así pues, todo consiste en editar, en una sola hoja de papel, un conjunto de textos breves o en fragmentos, de autores universales incluyendo, desde luego, autores locales, o incluso textos no necesariamente literarios pero sí del interés de los receptores jugando con la idea formal del libro (cabe aclarar que, en el caso de textos ya publicados, se añade la referencia bibliográfica). Una vez que la edición está terminada, se hace una distribución semanal hacia la comunidad a través de material fotocopiado (si el presupuesto alguna vez lo permite, realizaremos impresiones en *offset*, en papel cultural). Es destacable el hecho de que esta estrategia no sólo tiene relación con el fomento a la lectura, también lo tiene con el fomento al trabajo editorial, es decir, con todo el proceso de elaboración del objeto a leer que en esencia se practica en este ejercicio creativo que, en un primer momento lo realizamos quienes aplicamos el programa, pero en una etapa posterior son los mismos individuos en formación, o al menos los que más se hayan involucrado en la función de promoción y difusión, quienes la llevan a cabo.

- “De cuento en cuento” (aplicación semanal)

Esta estrategia consiste en proveer a la comunidad atendida, en material fotocopiado, textos narrativos, breves o de extensión moderada, de autores universales. De las tres estrategias en las que se distribuyen textos (periódico,

monolibros y cuentos) como un ejercicio estratégicamente editorial, ésta es la que, hasta ahora, mejor nos ha funcionado; esto quizá se debe a que la mayoría de las personas aceptan de inicio la lectura de la prosa, antes que el verso, y es que, en el caso de los monolibros, lo mismo que el periódico mural, hemos encontrado que su formato no permite la incorporación de muchos textos en prosa por su extensión.

- “Charla-lectura” (aplicación mensual)

La charla-lectura o mesa de lectura pretende combinar los efectos de difusión, degustación y proyección general de la obra y el autor en la lectura de sus textos, con los efectos de información, diálogo (formación) y soltura de una charla. El cuadro general de cada charla-lectura se planifica combinando los siguientes elementos: presentación de textos en voz de los autores invitados a la mesa; información y comentarios acerca de un autor o de aspectos generales de la literatura, con una mínima selección de textos a leer; y actividades en las que el público asistente participe directa y ampliamente durante la realización del evento (ronda de preguntas o comentarios, rifa de libros o de texto-objetos, distribución de revistas o material fotocopiado de los textos leídos, etc.). El espíritu de la charla-lectura es didáctico. En general, se procura despertar la confianza del asistente brindándole un esquema dinámico y más horizontal. Es decir; las participaciones de los autores invitados son generalmente breves; el moderador se encarga de leer textos de autores universales (o de presentar textos de uno en particular), además de comentar algunas ideas básicas en torno al proceso de la formación lectora; en algún momento se invita a un

miembro del público para que lea un texto; cuando es posible, se recurre al uso de un proyector para que los textos no sólo sean escuchados, sino también leídos; en fin, la planificación de una charla lectura es variable en función de las circunstancias y de las características del público; por ejemplo, en el caso del más reciente grupo con el que trabajamos, se optó, por propuesta de ellos mismos, de ubicar a los autores en aulas (estábamos en una escuela) de tal forma que, subdivididos en grupos, recorrieran una especie de circuito (10 minutos con cada autor) para finalizar en una plenaria para hacer comentarios, rifar libros y distribuir textos.

- “Curso-taller” (aplicación continua).

El curso-taller tiene la finalidad de introducir a los asistentes a la escritura creativa, pero, sobre todo, destacando en ellos la importancia de una buena formación lectora. Asimismo, procura sensibilizarlos sobre la importancia de fomentar el hábito de la lectura no sólo en sí mismos, sino también en las personas que les rodean. Es un curso continuo que contempla actividades para estimular la creatividad y la imaginación a través de ejercicios de escritura de carácter lúdico y vivencial, así como ejercicios de lectura que brinden una perspectiva útil a la formación creadora y lectora de los asistentes, quienes, como ya se ha dicho, en algún momento se asumirán también como promotores o gestores de la cultura literaria. Los contenidos temáticos a abordar, de manera general son: a) el acto de leer, b) el uso del lenguaje en el texto creativo y c) la cultura lectora.

Cabe señalar que actualmente *Poesía circulante* se encuentra en aplicación en un conjunto de docentes (profesores integrantes de una zona escolar de educación física, en la ciudad de Oaxaca) que han concluido ya una primera etapa con resultados satisfactorios, de acuerdo con la evaluación que se realizó¹⁹, ya que están dispuestos a continuar con una siguiente etapa, en la que se realizarán los ajustes que ellos mismos han decidido hacer (por eso sostenemos que el proceso es autorregulable) y que, esperamos, al continuar con otras etapas en las que se incluirá la realización de unas Jornadas Literarias, ellos puedan ir definiéndose cada vez más como lectores autónomos y gestores de la cultura literaria en sus escuelas y familias. Asimismo, *Poesía circulante* está por iniciar en otro grupo de profesores, y, de acuerdo con la planeación estratégica de ir retomando gradualmente el Proyecto General de la agrupación (actualmente asociación civil), ya lo estamos ofreciendo a una serie de comunidades escolares, principalmente bachilleratos y universidades, y comunidades laborales, como es el caso de los profesores.

Algunas de las reflexiones más significativas que nos ha despertado la experiencia de *Poesía circulante* son las siguientes:

- Sin que haya una fórmula exacta por parte de los especialistas, y en el entendido de que nuestra experiencia en la formación lectora es una experiencia inacabada, creemos que las condiciones fundamentales para generar procesos reales para la formación lectora son la continuidad, la

¹⁹ La evaluación se realizó en dos formas: a través de una encuesta, y en una reunión general en la que se practicaron las modalidades de autoevaluación y heteroevaluación (ellos evaluaron a los aplicadores del programa y al programa en sí).

sistematicidad, la variabilidad, la tangibilidad, la apertura (no imposición) y el conocimiento especializado en la materia.

- Asimismo, sin ser una regla absoluta, se ha llegado a la conclusión, por parte de los especialistas, que de un contexto familiar en donde la lectura es un acto cotidiano en los adultos, es altamente probable que los niños se vuelvan también lectores. En ese sentido, consideramos que la forma más adecuada para formar lectores más allá del seno familiar, ya sea en el plano escolar o en el de la sociedad en general, es generando un ámbito de cultura lectora, bajo las condiciones arriba señaladas, en el cual los individuos gradualmente vayan adaptándose y participando al mismo tiempo de los elementos de esa cultura lectora. Mientras mayor sea la cantidad de individuos atendidos, se hace mayor la dificultad para hacer tangible y efectivo el proceso (a menos que existan suficientes células culturales encargadas de aplicar un programa formativo). Por ello consideramos que lo mejor sería trabajar procesos con comunidades cerradas y no demasiado numerosas o, en su defecto, con comunidades fluctuantes y hasta cierto punto numerosas pero pertenecientes a un contexto bien determinado, como es el caso de los usuarios de una biblioteca, de una institución cultural, de una agencia o colonia, o de alguna comunidad rural.
- En cuanto a esto último, es posible que el fracaso de los programas gubernamentales, se deba al grado de dispersión de los elementos

formativos, ya que éstos no alcanzan directamente al sujeto en formación, o en todo caso lo alcanzan de manera efímera, sin línea de continuidad²⁰.

- Resulta fundamental e impostergable trabajar con el sector docente, no sólo para complementar o actualizar su formación, sino por la importancia estratégica del docente como gestor de la cultura lectora en el aula, al interior de la comunidad escolar y en la comunidad circundante a su centro escolar. Para ello, es necesario el establecimiento de programas institucionales de formación lectora (bajo el rigor estricto de un verdadero programa funcional) en la comunidad docente o, en su defecto, la asesoría y coordinación adecuadas de iniciativas de colectivos docentes que de manera autónoma, sin esperar el arribo del programa institucional, se propongan arrancar con un proceso formativo.
- Es muy importante que un proceso sea autorregulable porque eso permite, por un lado, la flexibilidad o naturalidad en contraposición a la conducción impositiva del proceso y, por otra parte, permite la participación e involucramiento del individuo en formación. El carácter autorregulable del proceso requiere de un esquema multilateral de evaluación continua.
- En nuestra experiencia, se requiere de buen olfato editorial para lograr una selección adecuada de material de lectura, en correspondencia con los intereses y nivel formativo de los individuos atendidos. Por eso es importante que los aplicadores de un programa de lectura sean buenos

²⁰ Cabe aquí la siguiente cita de Juan Domingo Argüelles: “Aun en los Estados que se autodenominan democráticos y en donde los gobiernos se eligen por el voto universal, el poder –más allá de sus discursos- lo que promueve es un país de *electores*, más que un país de *lectores*: quiere votantes, no mandantes”. En *Estado, educación y lectura. Tres tristes tópicos y una utilidad inútil*, Ediciones del Ermitaño, México, 2011.

lectores. A un buen lector no necesariamente tiene que gustarle toda la literatura, pero sí debe ser capaz de reconocer la buena literatura en cualquiera de sus formas.

Hasta aquí lo que concierne a la descripción y reflexiones en torno al programa *Poesía circulante*, el cual, como lo dijimos al principio, tuvo lugar en dos momentos: uno durante el año 2008 (aunque su construcción comenzó a gestarse desde antes), y otro momento, el de su acabamiento como un programa formal, desde los inicios del 2013 haciendo hincapié en el hecho de que su aplicación no ha podido realizarse en el mediano y largo plazo, por lo que no tenemos todavía resultados concluyentes sobre su pertinencia y efectividad. Con este apartado terminamos la descripción de las acciones realizadas durante el proceso que da forma a la experiencia profesional contenida en el presente informe.

CONCLUSIONES

Hemos abarcado los principales aspectos de este Informe Académico, el cual, como hemos dicho, obedece al contexto de la experiencia profesional obtenida en el seno de un colectivo de trabajo que emerge de una institución pública. En ese sentido, es necesario expresar dos consideraciones importantes: primero, que esta experiencia tiene efecto al lado de un grupo de compañeros sin los cuales no hubiera ocurrido, y con quienes se llevó a cabo la organización y realización de todas las acciones descritas; segundo, que para que nuestro proyecto como colectivo saliera adelante, resultó fundamental contar con el apoyo que, en su oportunidad, nos brindó la Casa de la Cultura Oaxaqueña, ya que fue ahí donde se gestó y comenzó a marchar nuestro proceso de desarrollo.

Las acciones realizadas se han planteado en un sentido cronológico, tratando de rescatar los momentos y situaciones que a nuestro juicio resultaron significativas. Así pues, bajo ese contexto, y a partir de la descripción y reflexiones de cada una de las acciones realizadas, me permito ahora plantear las siguientes conclusiones generales:

- La formación profesional que me otorgó la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas resultó fundamental para ver cristalizada esta experiencia de trabajo. Es decir, todos los elementos que constituyen el

proceso descrito a partir de las acciones señaladas confluyen en una significativa y valiosa *experiencia profesional*, ya que se enmarcan en el campo de acción de la licenciatura. Lo anterior nos basta para concluir también que existe la necesidad de que la sociedad cuente con más recursos humanos profesionalmente aptos para afrontar el reto de la formación lectora entendida ésta como una necesidad social prioritaria. La ampliación de la matrícula de la licenciatura en letras, o de una buena vez la creación de una licenciatura -o posgrados- que se encaminen específicamente a la formación lectora, ayudarían a este fin.

- Al margen de que cada una de las acciones referidas (desde las Jornadas Literarias hasta *Poesía circulante*) pueda tener su propio análisis y aplicaciones, me parece que todas tuvieron una vinculación por cuanto fueron concebidas y diseñadas con una misma finalidad y enfoque. Dichas actividades no son nuevas, pues existen ampliamente en el ámbito cultural, sólo que de manera aislada. En ese sentido, más que las acciones por separado, lo que hace significativa la experiencia es el conjunto de dichas acciones y su devenir. Por lo tanto, es el *proceso de desarrollo* de una agrupación dedicada al impulso de la cultura lectora el verdadero objeto de análisis del presente informe. Dicho proceso de desarrollo constituye, actualmente, la base del sistema de trabajo planteado en el Proyecto General de nuestra agrupación.
- A partir del proceso observado, considero que podemos identificar al colectivo Palabrarte como una entidad cultural con funciones multilaterales

encaminadas al desarrollo de la cultura lectora; es decir, su esquema de trabajo se basa en un sistema de confluencia de múltiples aspectos y elementos de la cultura lectora; un sistema basado en diferentes modalidades y tonalidades en su campo de acción, en contraste con un proceso discontinuo, monótono y disperso. A partir de este hecho, la idea de reproducir esta dinámica de trabajo resulta interesante, toda vez que los esfuerzos de desarrollo cultural no siempre son palpables, debido quizá a su aislamiento o dispersión, además de la falta de continuidad de los mismos.

- Es importante observar también que este proceso debe valorarse aún bajo la perspectiva de la experimentación, toda vez que su cumplimiento refleja resultados en el corto y mediano plazo. Por otro lado, es importante verlo también desde la perspectiva de la necesidad de la línea de continuidad, lo cual para nosotros como agrupación es una meta irreductible.
- Obviamente es imposible que una célula cultural surja de la nada. No hay generación espontánea en el surgimiento de células culturales (que bien pueden ser llamados organismos, entidades o -a fin de cuentas- instituciones). Por ello, sostenemos que toda entidad dedicada al desarrollo de la cultura, en cualquiera de sus aspectos, debe tener como función prioritaria la reproducción de agrupaciones que permitan multiplicar las funciones de desarrollo correspondientes.
- Un rasgo fundamental observado en el proceso queda plasmado bajo el principio de que una sola estrategia, en sí misma, nunca será ni la mejor ni

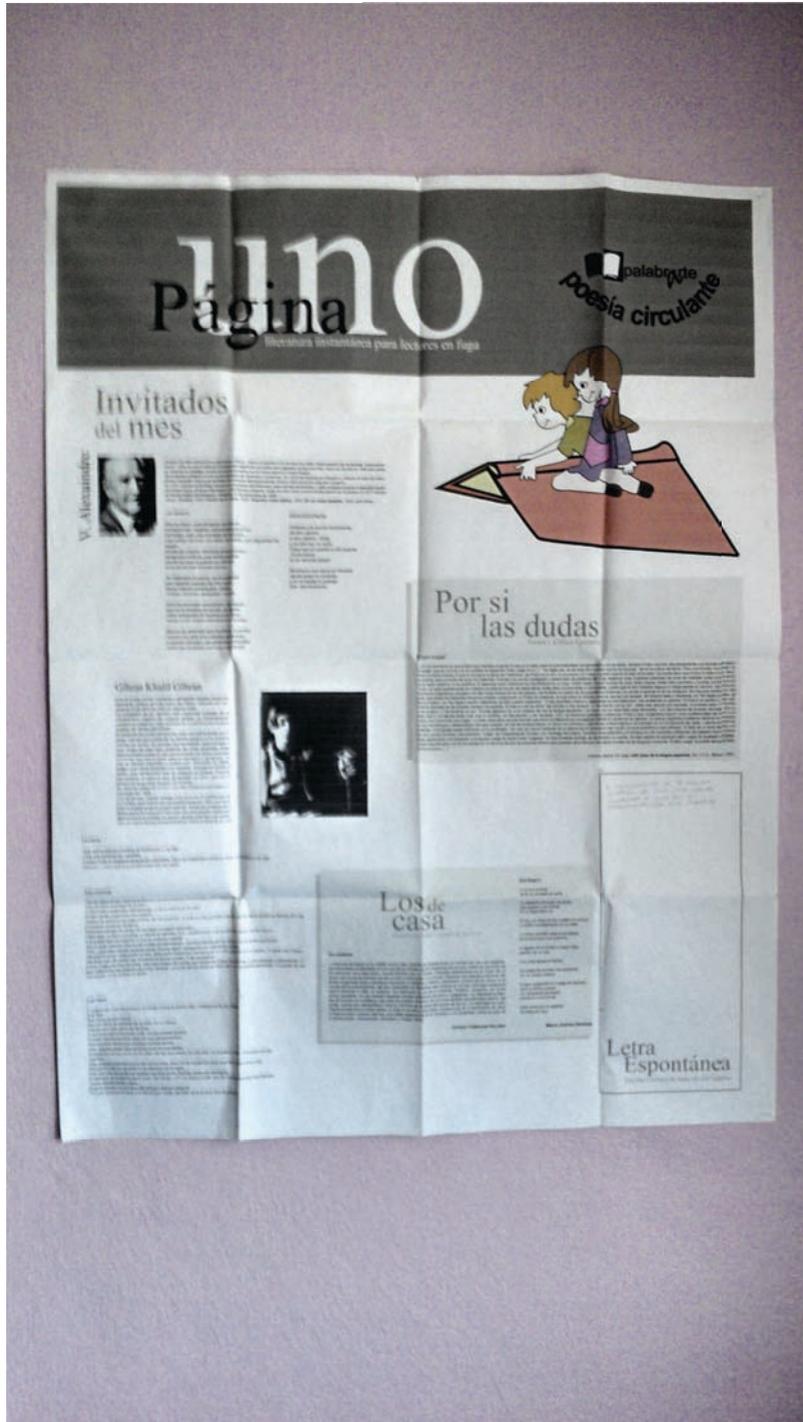
la más útil para generar un impacto positivo en cualquier aspecto de la cultura lectora; la suma de todas, aplicadas de forma sistematizada y permanente es la única estrategia realmente útil.

- Se distinguen, en el devenir del proceso de las acciones referidas, dos modos de abordar la formación lectora, desde el enfoque de la construcción de la cultura lectora: a) en un nivel de *macroaplicación*, en donde opera el sistema de las cinco acciones (jornadas literarias, publicación de revista, emisión radial, aplicación en varios puntos del programa *Poesía circulante* e impartición de talleres y charlas) confluente, sinérgicas, en el seno de una sociedad; y b) en un nivel de *microaplicación*, en donde opera un programa (*Poesía circulante*) específicamente diseñado para la formación lectora con grupos medianos o pequeños de individuos.

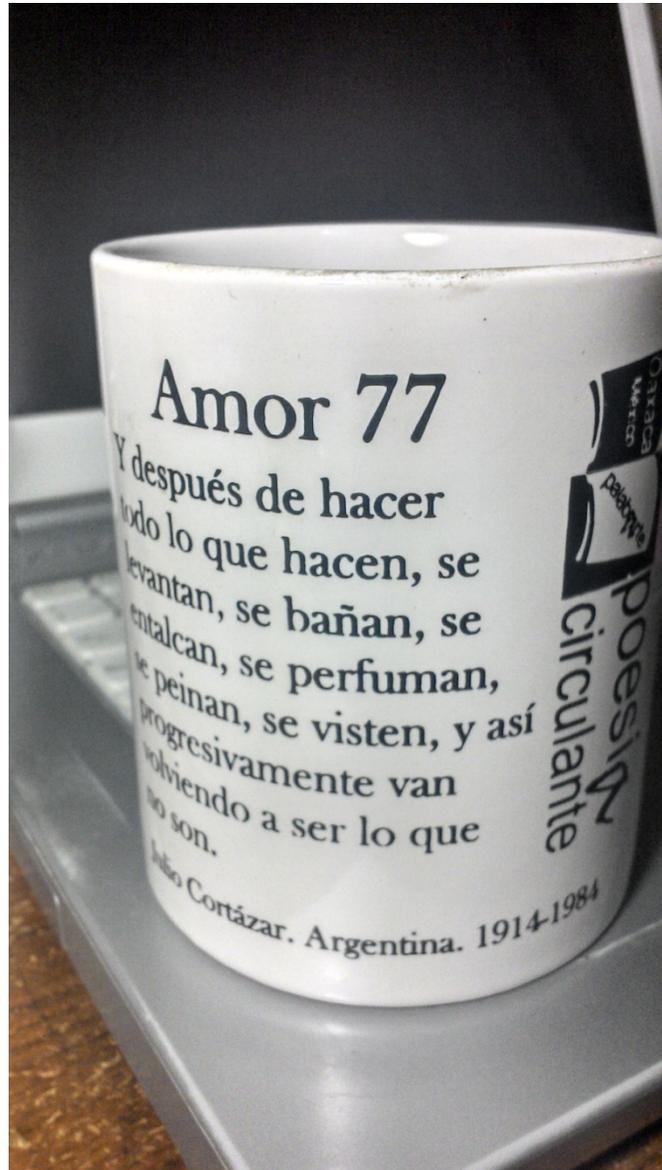
ANEXOS



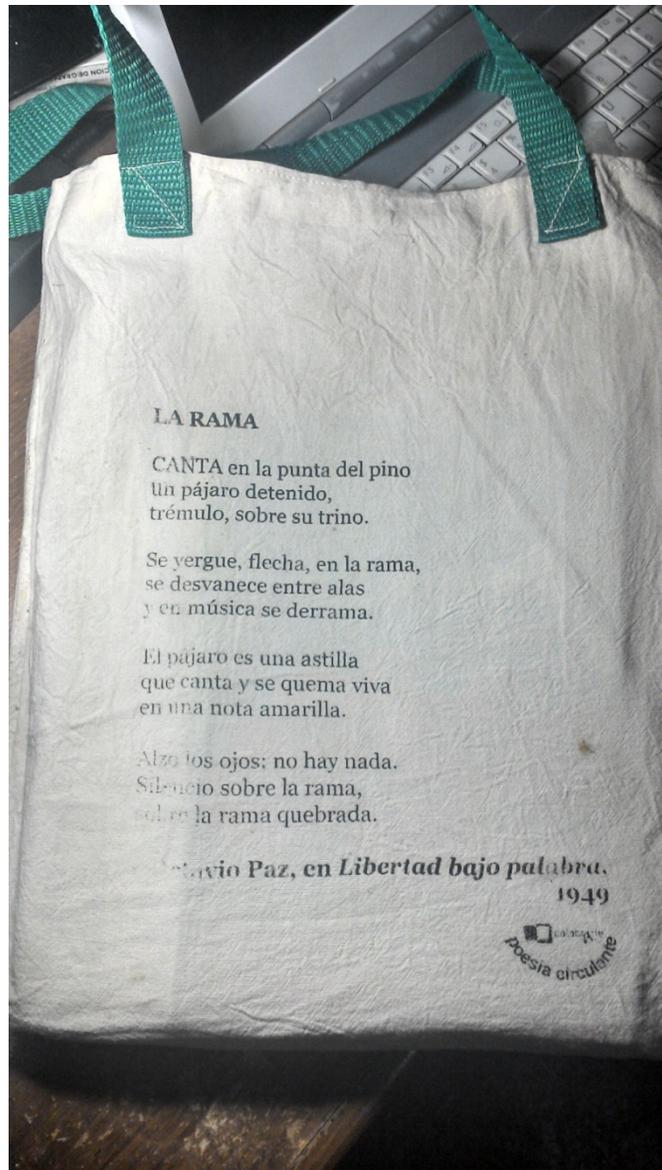
Nota periodística sobre las jornadas literarias realizadas en 2001.



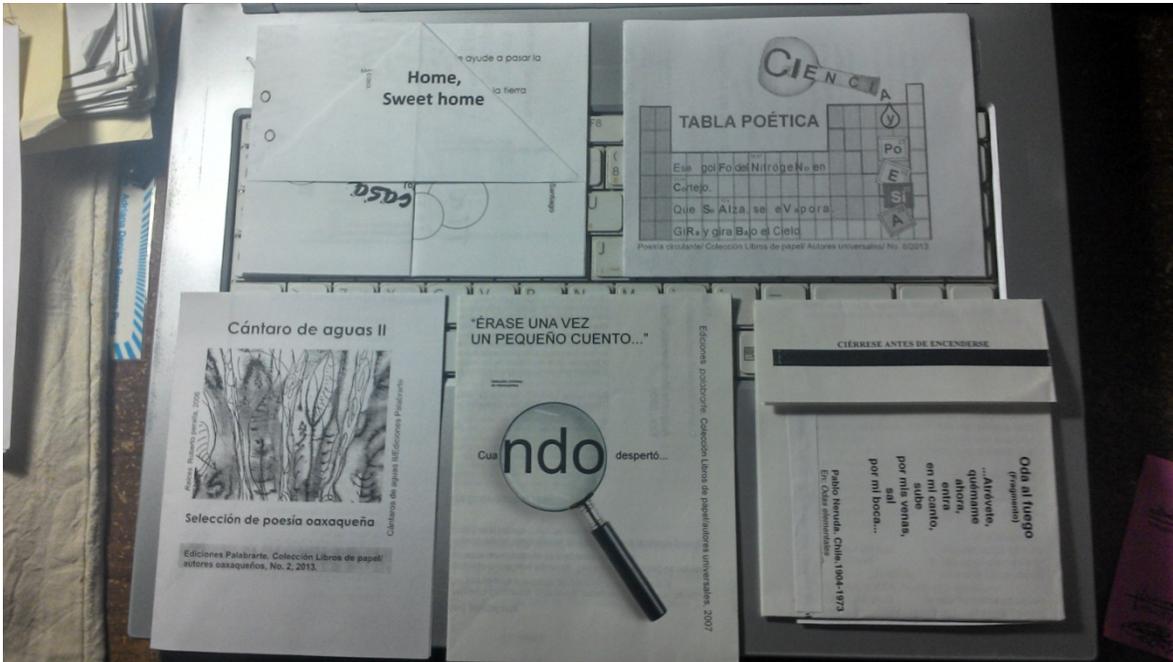
M2A2 2t ft Anv a22223. 2 4M2nt 2222e 22 22 2232 2na. 2at 2Ms n2222nt "2



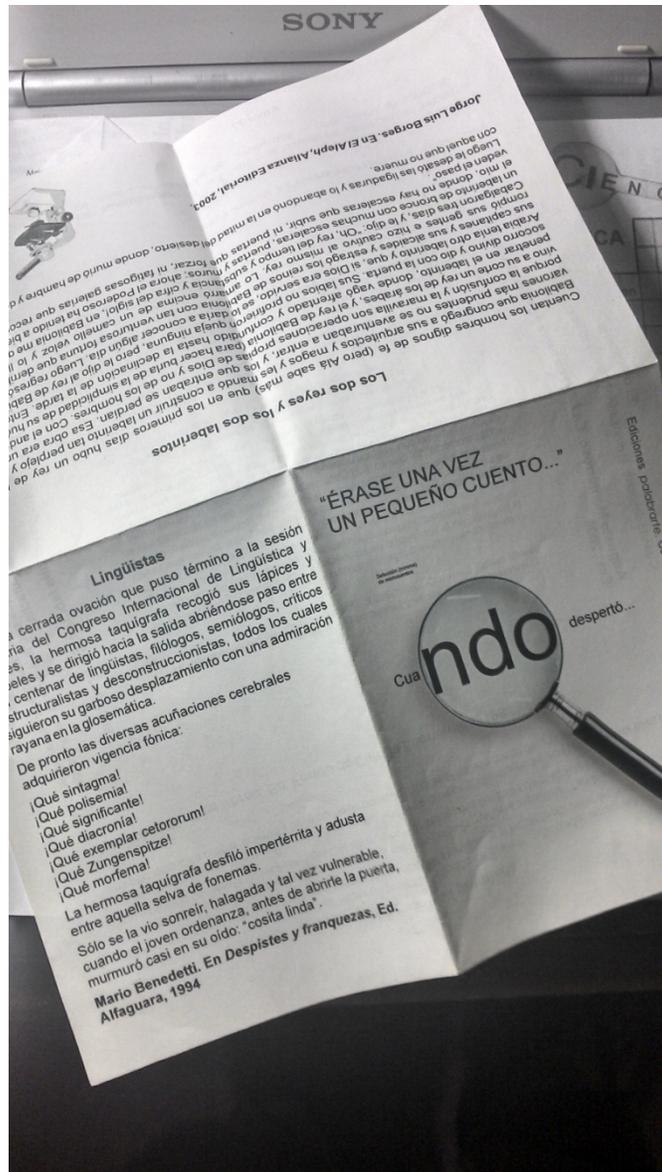
Texto-objeto. Taza.



Texto-objeto. Bolsa.



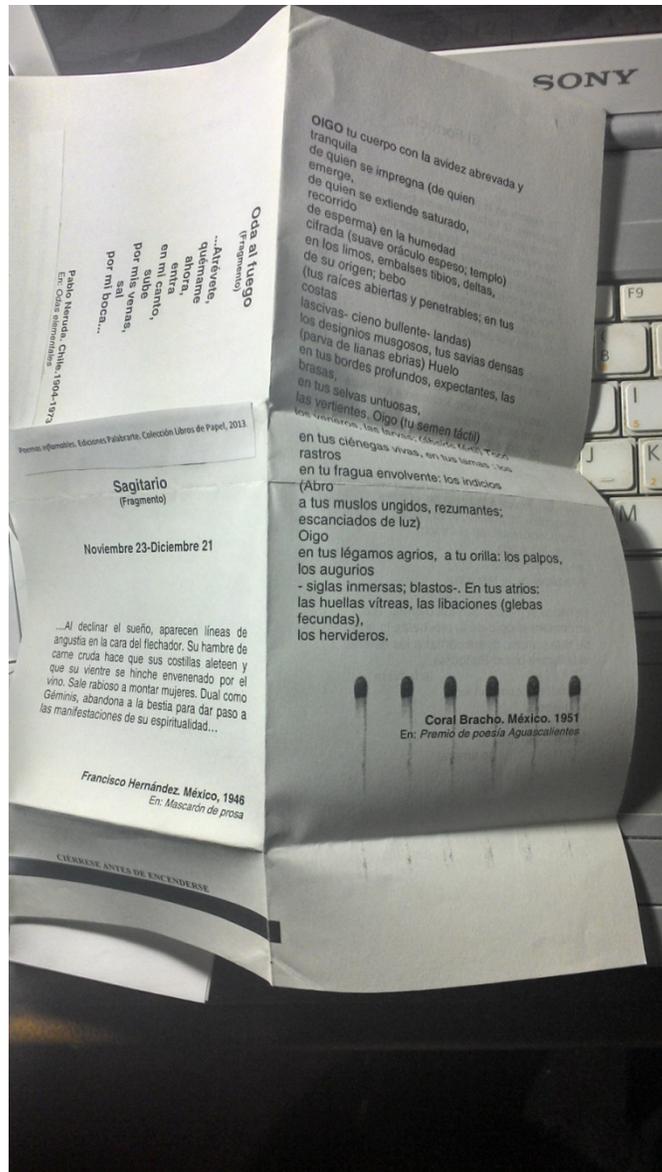
Monolibros.



Anverso de un monolibro sobre cuento breve.



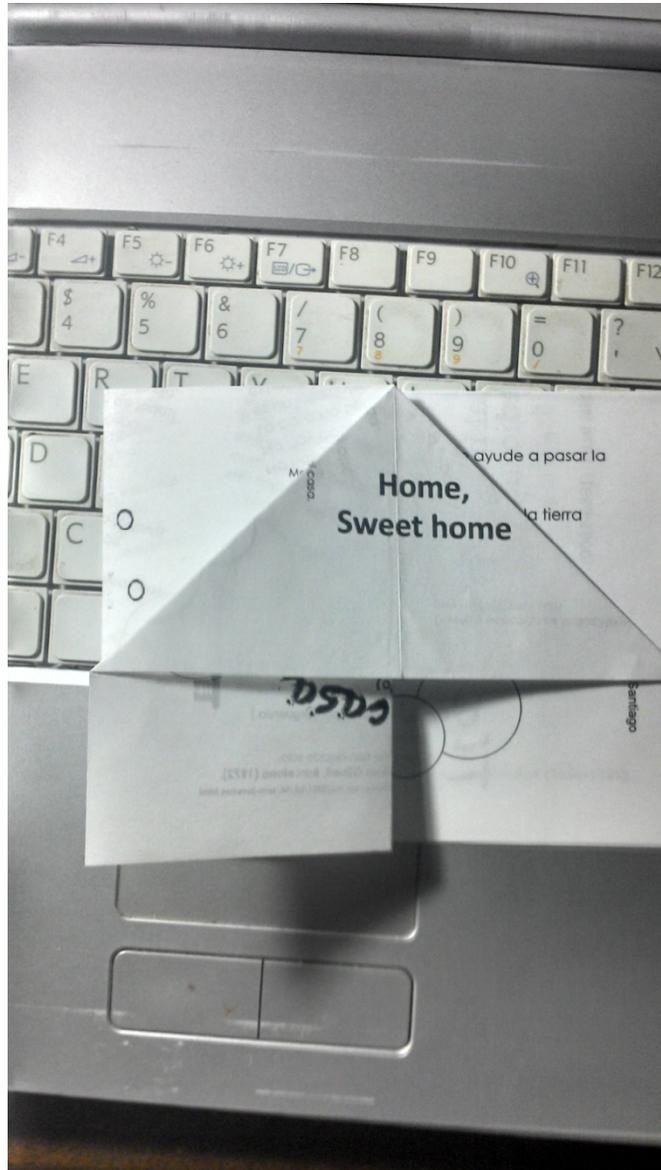
Monolibro dedicado al tema del erotismo.



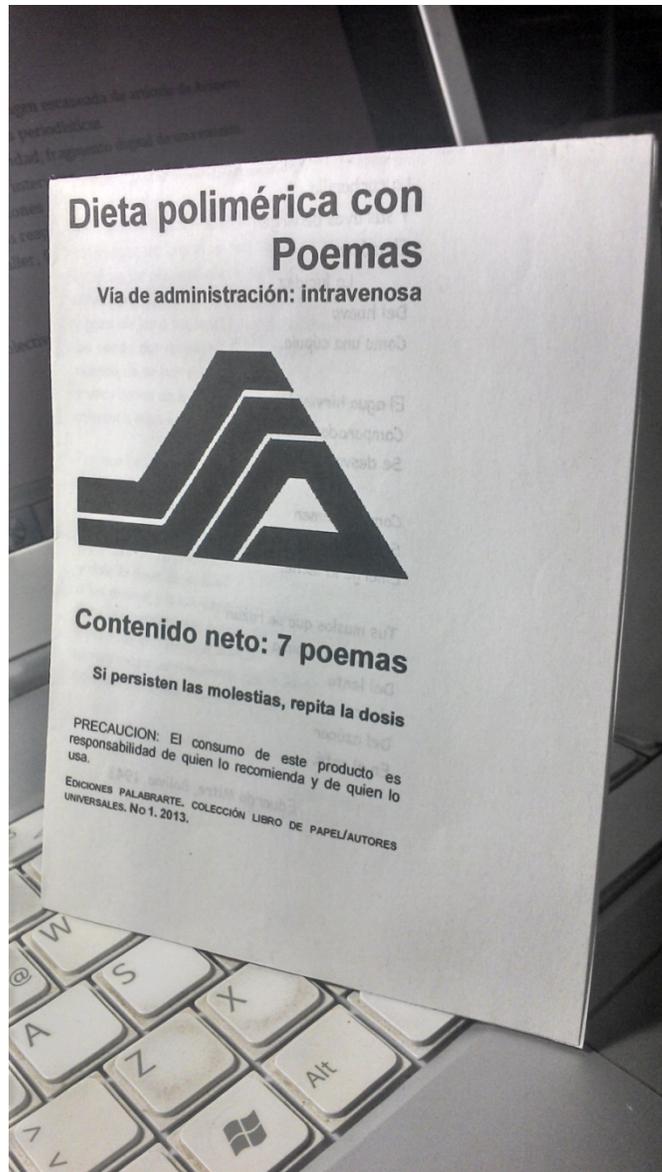
Aspecto de monolibro sobre erotismo con la hoja desdoblada.



Monolibro dedicado a la ciencia en la poesía.



Monolibro dedicado al tema del hogar.



Monolibro sobre la poesía y la salud.

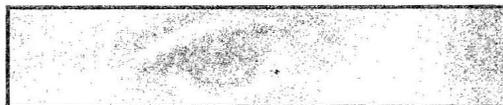
JORNADAS LITERARIAS

Sor Juana Inés de

MIÉRCOLES

16:00 hrs.
INAUGURACIÓN DE LAS JORNADAS
TALLER DE CREACIÓN LITERARIA, impartido por Jorge Orozco.
 (del 12 al 19 de noviembre de 16:00 a 18:00 hrs.)
Biblioteca Benito Juárez de la CCO

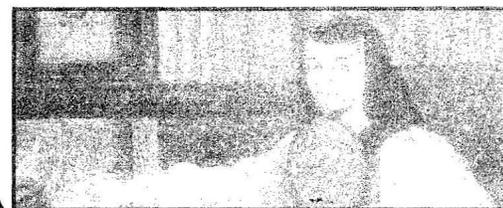
19:00 hrs.
INAUGURACIÓN DE LAS EXPOSICIONES
 "Yo la peor de Todas" (Imágenes y objetos para Sor Juana)
 Taller de Artes Plásticas "Puerta azul" de la CCO. y artistas
 invitados.
Galería Corredores de la Planta alta de la CCO.



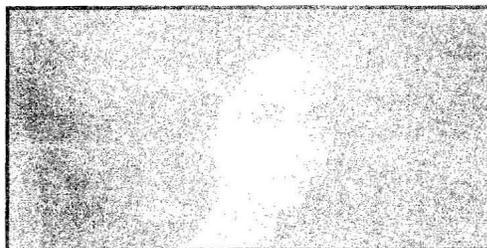
EXPOSICIÓN DE POESÍA.
 Taller literario "Palabrarte"
 Galería "El pasillo" de la CCO.
INSTALACIÓN CON TEXTOS LITERARIOS. Talleres: Artes
 plásticas "Puerta azul" de la CCO. y Literario Palabrarte
Patio Monte Albán de la CCO.

19:30 hrs.
INAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA DE TEMAS OAXAQUEÑOS
"JOSÉ ANTONIO GAY CASTAÑEDA" DE LA CCO.
"VISIONES DE OAXACA" Presentación de la Antología Literaria
 de D. H. Lawrence, Malcolm Lowry e Italo Calvino a cargo de
 Leonardo Pino, editor del Suplemento Cultural "Entretextos"
Galería Corredores de la planta alta de la CCO.

20:00 hrs.
"LLAMA EN LA NOCHE DE PIEDRA". Juana Inés, rebelde y
 mártir. Juguete escénico para actores, bailarinas y
 guitarristas. Dirección: Gerardo Ibáñez
Patio Mitla de la CCO.



Fotografía de la portada: Juana Ramírez de Asbaje (Sor Juana Inés de la Cruz) a los 15 años, al entrar en la corte del virrey Marqués de Mándara, col. Fototeca INAH



JUEVES

18:00 hrs.
LECTURA AL AIRE LIBRE invitados: Manuel Matus,
 Cuauhtémoc Peña, Araceli Mancilla, Héctor Valle López,
 Brenda Liz Prieto Soto y Yazmín de León Mena.
Explanada de la Agencia Mpa. de San Felipe del Agua

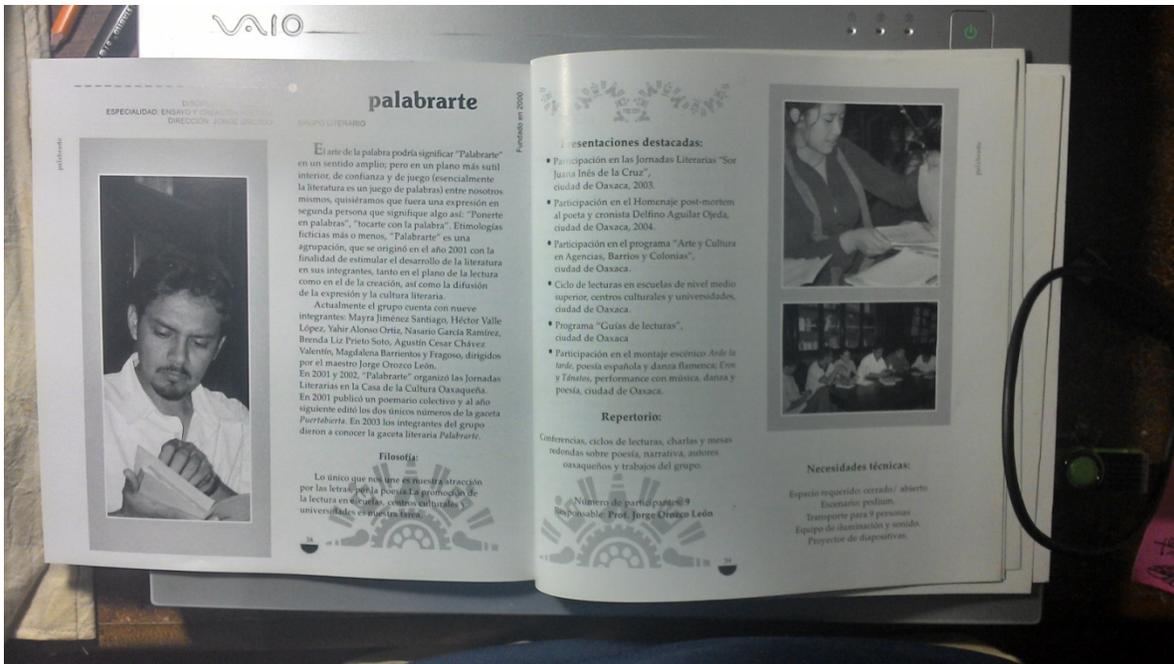
18:00 hrs.
CINE-DEBATE "DE LA CALLE" de Gerardo Tort, basada en al
 obra de Jesús González Dávila. Ponente: Alonso Aguilar
 Orihuela
Sala Arcelia Yañiz de la CCO.



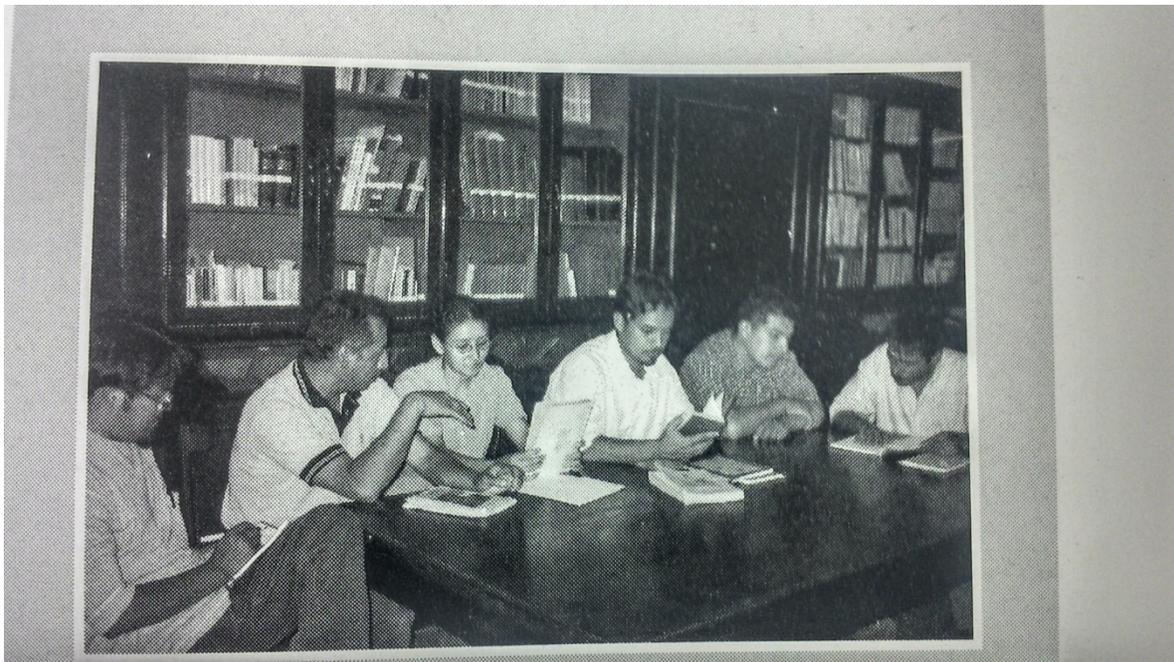
19:00 hrs.
"ARDE EN LA TARDE" flamenco y poesía española. Grupo de
 danza flamenca "Las niñas de Antequera", textos de
 Federico García Lorca, Miguel Hernández, Pedro Grafías,
 Pedro salinas y Vicente Alexandre
Paseo Juárez "El Llano" (Feria del libro)

19:00 hrs.
PRESENTACIÓN DE LA GACETA del Taller Literario Palabrarte
 y del Poemario "Envés" de Luigi Amara

20:00 hrs.
CONFERENCIA "EL ÚLTIMO LECTOR" por Vivian
 Abenchuchan
*Biblioteca de Temas Oaxaqueños "José Antonio Gay
 Castañeda" de la CCO.*



Colectivo Palabrarte.



Colectivo Palabrarte.

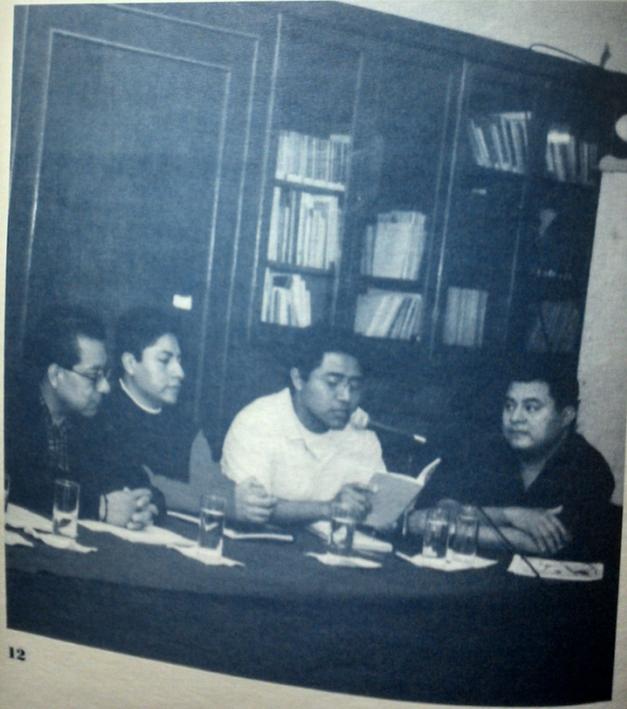
por dos mil
toscanas.

En este año...
Plásticas; Fidel Silva, en danza; Luis Castañeda, en investi
ción Histórica; Fernando Solana, en literatura; Leonar
Velásquez, en música; Silvia Zúñiga, en Promoción Cultur
y Dolores Bravo, en teatro. América Escalera Baños fue ele
da, además, como mejor educadora artística del año.

JORNADAS LITERARIAS

"Jornadas Literarias" es el nombre del encuentro que se rea
za en el mes de octubre, cuyo objetivo primordial es infó
mar, difundir y discutir acerca de la situación actual de la lit
ratura en Oaxaca y en el mundo; ampliar perspectivas en cua
to al enfoque literario y estimular al público en general hac
un acercamiento directo a la literatura en cualquiera de s
dos vertientes principales: la creación y la lectura.

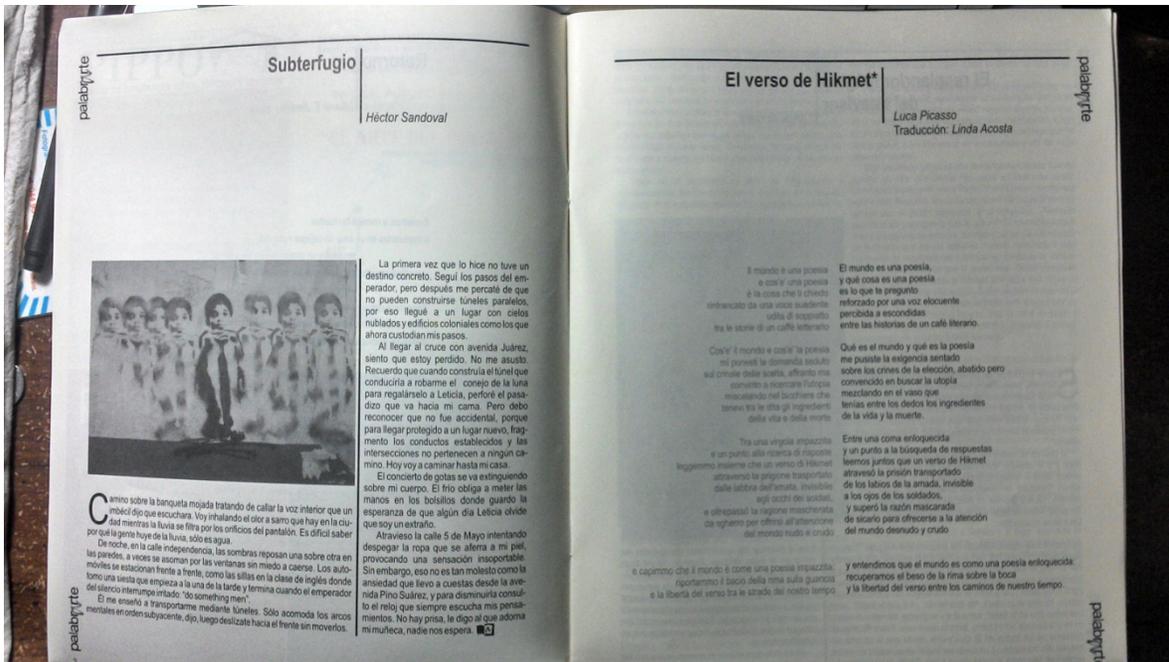
Lectura de integrantes del Taller Literario
"Cantera Verde" en las Jornadas Literarias
de la Casa de la Cultura de 2002.



12

XXXII ANIVERSARIO

Mesa de lectura durante las Jornadas literarias 2002



Interior de un número de *palabrarte*.

No somos mejores*

Luis González de Alba

Zona de reciclaje



Hace ya más de diez años una mujer lanzaba insultos contra el "teatro burgués" desde el foro abierto de la Casa del Lago; proponía en cambio el modelo de los que cada domingo, y desde el mismo foro abierto ocupado a la fuerza, gritaban sus baratijas ideológicas y hacían pasar por teatro sus tonterías ante un público entre distraído en cambiar pañales a los niños y medio risueño por las ocurrencias de los muchachos.

En esa ocasión, el "teatro burgués" que se representaba en el interior de la Casa del Lago, grabadamente, era una obra escrita por el propio director

* Nexos, julio de 1993

y sus dos únicos actores, la escenografía eran tubos formando un gran cubo, el vestuario era de calle. El director vivía en una casa más que modesta, la actriz en un cuartito con un tapanco y el actor, Ernesto Bañuelos, vivía conmigo, por lo cual me constaba que llevaba puesto uno de sus dos únicos pantalones y traía un peso para el camión en el bolsillo. La mujer, vestida de negro, con los pelos sueltos y agitados como una loca, con la fotografía de un hijo desaparecido prendida al pecho como el gran medallón de sor Juana, señalaba con dedo huesudo el "lugar infame al que no puede entrar el pueblo": una dependencia de la UNAM de acceso gratuito o muy barato; salpicaba su discurso con palabras que había aprendido el día anterior: "burguesía", "proletariado" y "pueblo", "pueblo", que le llenaba constantemente la boca bien cuidada por su dentista; esto hacía la señora, cuya servidumbre en su nada modesta casa de Monterrey vivía mejor que los actores y el director del teatro fulminado por ella a golpes de unos Marx y Lenin jamás leídos. Por supuesto se trataba de la señora Rosario Ibarra de Piedra.

Los actores entraron silenciosos a la Casa del Lago, humillados por la calidad de la predicadora, quizás hasta temerosos de ser reconocidos y señalados por ella con su índice huesudo y su larga y bien cuidada uña. No había peligro de que lanzara a la gente contra ellos porque, no habiendo visto jamás la obra que presentaban, era imposible que los reconociera. Con cualquier pretexto abracé a Ernesto mientras se cambiaba en el sótano que servía de camerino y, quizá, le habré dicho que su pantalón ya estaba muy sucio y acababa de caérsele un peso al suelo. Quizá le extrañaron, por tan escasos motivos, la voz cortada y las lágrimas que vio en los ojos de su amigo.

"Zona de reciclaje", una de las secciones de la revista.



Portada del número 24 de *palabarte*.

 **Insomnio de barro negro**
(fragmento)
Eduardo Farrés Bártoli

palabr@rite

Flute $\text{♩} = 120$
p

Clarinete en Bb *p*

Piano

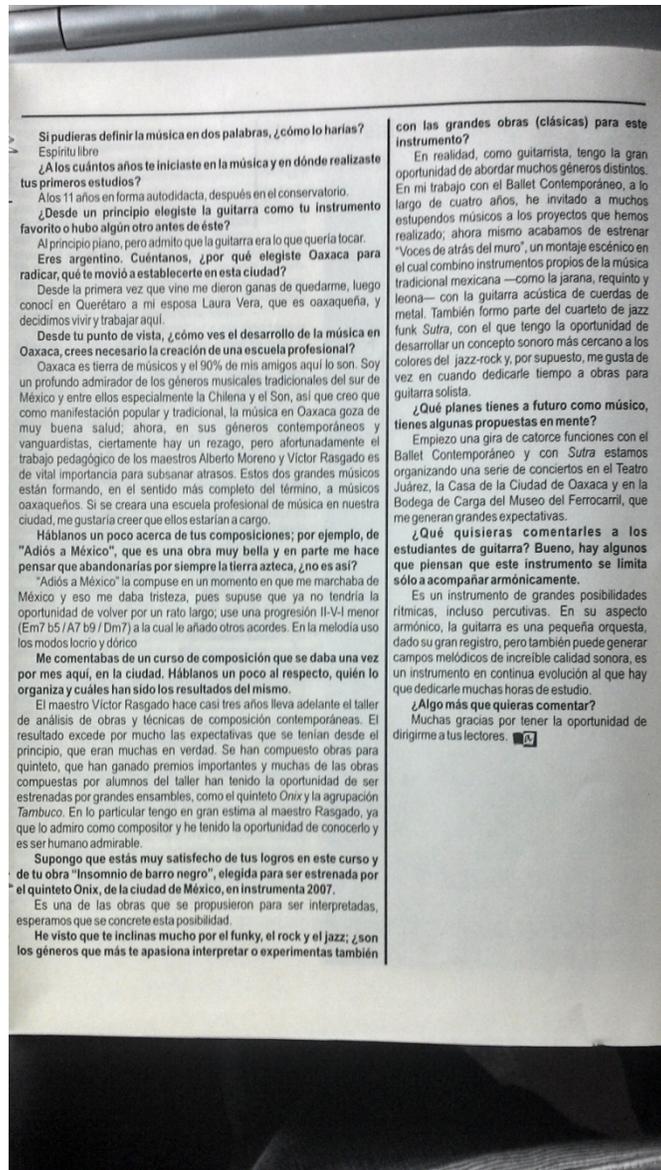
Violín $\text{♩} = 120$

Violonchelo *f*

f *p* *f* *p*

palabr@rite
11

“Euterpario”, otra de las secciones de la revista. Partitura.



Si pudieras definir la música en dos palabras, ¿cómo lo harías?

Espíritu libre

¿A los cuántos años te iniciaste en la música y en dónde realizaste tus primeros estudios?

A los 11 años en forma autodidacta, después en el conservatorio.

¿Desde un principio elegiste la guitarra como tu instrumento favorito o hubo algún otro antes de éste?

Al principio piano, pero admito que la guitarra era lo que quería tocar. Eres argentino. Cuéntanos, ¿por qué elegiste Oaxaca para radicar, qué te movió a establecerte en esta ciudad?

Desde la primera vez que vine me dieron ganas de quedarme, luego conocí en Querétaro a mi esposa Laura Vera, que es oaxaqueña, y decidimos vivir y trabajar aquí.

Desde tu punto de vista, ¿cómo ves el desarrollo de la música en Oaxaca, crees necesario la creación de una escuela profesional?

Oaxaca es tierra de músicos y el 90% de mis amigos aquí lo son. Soy un profundo admirador de los géneros musicales tradicionales del sur de México y entre ellos especialmente la Chilena y el Son, así que creo que como manifestación popular y tradicional, la música en Oaxaca goza de muy buena salud; ahora, en sus géneros contemporáneos y vanguardistas, ciertamente hay un rezago, pero afortunadamente el trabajo pedagógico de los maestros Alberto Moreno y Víctor Rasgado es de vital importancia para subsanar atrasos. Estos dos grandes músicos están formando, en el sentido más completo del término, a músicos oaxaqueños. Si se creara una escuela profesional de música en nuestra ciudad, me gustaría creer que ellos estarían a cargo.

Háblanos un poco acerca de tus composiciones; por ejemplo, de "Adiós a México", que es una obra muy bella y en parte me hace pensar que abandonarías por siempre la tierra azteca, ¿no es así?

"Adiós a México" la compuse en un momento en que me marchaba de México y eso me daba tristeza, pues supuse que ya no tendría la oportunidad de volver por un rato largo; use una progresión II-V-I menor (Em7 b5 / A7 b9 / Dm7) a la cual le añadí otros acordes. En la melodía uso los modos locrio y dórico.

Me comentabas de un curso de composición que se daba una vez por mes aquí, en la ciudad. Háblanos un poco al respecto, quién lo organiza y cuáles han sido los resultados del mismo.

El maestro Víctor Rasgado hace casi tres años lleva adelante el taller de análisis de obras y técnicas de composición contemporáneas. El resultado excede por mucho las expectativas que se tenían desde el principio, que eran muchas en verdad. Se han compuesto obras para quinteto, que han ganado premios importantes y muchas de las obras compuestas por alumnos del taller han tenido la oportunidad de ser estrenadas por grandes ensambles, como el quinteto Onix y la agrupación Tambuco. En lo particular tengo en gran estima al maestro Rasgado, ya que lo admiro como compositor y he tenido la oportunidad de conocerlo y es ser humano admirable.

Supongo que estás muy satisfecho de tus logros en este curso y de tu obra "Insomnio de barro negro", elegida para ser estrenada por el quinteto Onix, de la ciudad de México, en instrumenta 2007.

Es una de las obras que se propusieron para ser interpretadas, esperamos que se concrete esta posibilidad.

He visto que te inclinas mucho por el funky, el rock y el jazz; ¿son los géneros que más te apasiona interpretar o experimentas también

con las grandes obras (clásicas) para este instrumento?

En realidad, como guitarrista, tengo la gran oportunidad de abordar muchos géneros distintos. En mi trabajo con el Ballet Contemporáneo, a lo largo de cuatro años, he invitado a muchos estupendos músicos a los proyectos que hemos realizado; ahora mismo acabamos de estrenar "Voces de atrás del muro", un montaje escénico en el cual combiné instrumentos propios de la música tradicional mexicana —como la jarana, requinto y leona— con la guitarra acústica de cuerdas de metal. También formo parte del cuarteto de jazz funk Sutra, con el que tengo la oportunidad de desarrollar un concepto sonoro más cercano a los colores del jazz-rock y, por supuesto, me gusta de vez en cuando dedicarle tiempo a obras para guitarra solista.

¿Qué planes tienes a futuro como músico, tienes algunas propuestas en mente?

Empiezo una gira de catorce funciones con el Ballet Contemporáneo y con Sutra estamos organizando una serie de conciertos en el Teatro Juárez, la Casa de la Ciudad de Oaxaca y en la Bodega de Carga del Museo del Ferrocarril, que me generan grandes expectativas.

¿Qué quisieras comentarles a los estudiantes de guitarra? Bueno, hay algunos que piensan que este instrumento se limita sólo a acompañar armónicamente.

Es un instrumento de grandes posibilidades rítmicas, incluso percusivas. En su aspecto armónico, la guitarra es una pequeña orquesta, dado su gran registro, pero también puede generar campos melódicos de increíble calidad sonora, es un instrumento en continua evolución al que hay que dedicarle muchas horas de estudio.

¿Algo más que quieras comentar?

Muchas gracias por tener la oportunidad de dirigirme a tus lectores. ■

"Euterpario". Entrevista.

BIBLIOGRAFÍA

Arévalo Zamudio, Javier (Coord.), *Didáctica de los medios de comunicación. Lecturas*, SEP, 1998.

Argüelles, Juan Domingo, *Estado, educación y lectura. Tres tristes tópicos y una utilidad inútil*, México, Ediciones del Ermitaño, 2011.

Argüelles, Juan Domingo, *Estás leyendo... ¿y no lees?*, México, Ediciones B, 2011.

Bonfil, Robert; Petrucci, Armando... (et al); bajo la dirección de Guglielmo Cavallo y Roger Chartier. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid, Ed. Taurus, 1997.

Calvo, Mercedes, *Poesía con niños*, México, CONACULTA, 2010.

Cartografía de la literatura oaxaqueña actual II, Oaxaca, Ed. Almadía, 2012.

Educare, nueva época. Año 2, Núm. 5, agosto 2006.

Larrosa, Jorge. *La experiencia de la lectura*, México, Ed. FCE, 2003.

Lerner, Delia. *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, SEP/FCE, 2001.

Petit, Michèle, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, F.C.E., 1999.

Zaid, Gabriel. *Los demasiados libros*, México, Ed. Random House Mondadori, 2010.